

Presidente de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Centros Históricos

From the Selected Works of Fernando Carrión Mena

2013

Fútbol. Memorias del Deporte

Fernando Carrión Mena, Arq.

Antonio Ubilla

Víctor Llugsha

Antonio Villarreal

Memorias del Deporte 2
Fútbol

© 2013

Ministerio del Deporte
Subsecretaría Técnica de Apoyo
Dirección de Gestión de Investigación
Dirección de Gestión de Comunicación Social

Producción ejecutiva: Mariana Andrade
Edición: OCHOYMEDIO
Coordinación editorial: Gabriela Paz y Miño
Diseño: Gabriela Pallares
Diagramación: Ánima y Dennis Mancheno Chiriboga
Ilustraciones: Ánima
Impresión: Abilit
Textos: Fernando Carrión, Antonio Ubilla, Víctor Llugsha, Antonio Villarreal
Fotografía: Miguel Alvear, Ricardo Bohórquez, Eduardo León, Alejo Reinoso, Juan Cevallos, Fernando Sandoval
Investigación: Jaime Duque, Juan Sebastián Barriga, Marcos Echeverría, Gabriela Balarezo, Estefanía Ochoa, Perla García, Gilda Sánchez, Ileana Matamoros, César Galarza, Verónica Herrera, Daniel Montalvo, María Belén Moncayo
Corrección de estilo: Silvia Ortiz Guerra
Aparece en portada: Carlos Sánchez
Foto portada: Eduardo León

Producido y editado por OCHOYMEDIO

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción parcial o total de este libro.

fútbol

5

memorias del deporte 2 ECUADOR



EDICIÓN 2011

- 1 *atletismo* *marcha atlética*
- 2 *baloncesto*
- 3 *boxeo*
- 4 *ecuavoley*
- 5 *levantamiento de pesas*
- 6 *fútbol*
- 7 *tenis*

EDICIÓN 2013



Fútbol

página sección

6 CRÓNICA
El balón, la cancha y los colores: la identidad desde el fútbol

54 LA FIGURA
Alberto Spencer

74 TESTIMONIOS Y CRONOLOGÍA

96 INFOGRAFÍAS
Equipos campeones y vicecampeones del fútbol ecuatoriano
Diversidad en la práctica del fútbol ecuatoriano
Máximos goleadores del fútbol ecuatoriano

Crónica





El balón, la cancha y los colores: la identidad desde el fútbol

por **Fernando Carrión Mena**

El deporte más popular del Ecuador reúne a jugadores, técnicos, dirigentes, médicos, representantes, periodistas; y, sobre todo, hinchas, que con su sentido de pertenencia, han construido una verdadera pasión.

◀ “El fútbol, ese que se juega en cualquier lugar”.

(FOTO: EDUARDO LEÓN)

▶ Hinchada del Aucas, ídolo de Quito, en un juego por el ascenso a la Serie B del fútbol ecuatoriano, 2012. (FOTO: FERNANDO SANDOVAL)

El fútbol envuelve a sus seguidores en una mística pasional que, si bien se vive en la cancha, trasciende a las calles, los muros, los mercados, los hogares, la gente, la ciudad y el país. La cantidad de personas que ocupan un espacio con los colores que los identifica, lo marcan simbólicamente. Las esquinas, calles, barrios, se suman para construir el conjunto del equipo: el nosotros.

Actualmente, el sentido de pertenencia hacia un equipo de fútbol pasó a ser extraterritorial: hay hinchas del Real Madrid, del Manchester United o del Inter de Milán, prácticamente en todo el mundo. Por sobre esto, y sin excluir lo anterior, existen equipos de fútbol que son una suerte de bandera de identificación de un determinado espacio geográfico. Por eso han nacido equipos que llevan el nombre y los colores de su ciudad, como es el caso de: Sociedad Deportiva Quito, Deportivo Cuenca, Manta Fútbol Club, Liga de Loja, Deportivo Azogues...

En Quito y Guayaquil, ciudades de atracción urbana, económica y política, se encuentran los principales clubes de fútbol del país, tanto por sus logros deportivos, como por su impacto económico y social. Dos de los equipos con mayor presencia en la capital: Liga Deportiva Universitaria (LDU) de Quito y Sociedad Deportivo Quito, así como Barcelona y Emelec en Guayaquil han construido una rivalidad que ha sobrepasado el rectángulo de juego. Las disputas y enfren-





En el fútbol, la identidad no se refleja solo en el uniforme. Los colores y símbolos del equipo se reproducen en muros, postes, carteles, grafitis, vallas, que van apropiándose de la ciudad durante todo el año.

▲ El arquero José Francisco Cevallos durante el partido de la Recopa Sudamericana, contra Estudiantes de la Plata de Argentina, en el que Liga de Quito quedó campeón. Buenos Aires, 2010. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

tamientos extrafutbolísticos han generado acciones creativas pero también destructivas, que están encaminadas a marcar algún tipo de superioridad sobre el equipo rival.

Fuera del campo de juego se ha vuelto una práctica recurrente de los aficionados la realización de concentraciones, marchas y caravanas previas a un partido de fútbol, con el propósito de hacer sentir la presencia de sus hinchas, apropiándose, simbólicamente, de la ciudad. Con el pasar de los años, estas prácticas se van perfeccionando, incluso tomando matices, con el uso de pirotecnia y la presencia de música. En Guayaquil, la supremacía de dos equipos (Barcelona y Emelec), ha determinado la existencia de un clásico que ha trascendido hacia lo nacional, donde llenar la ciudad con los colores del equipo representa la conquista simbólica del espacio. En el caso del Barcelona de Guayaquil, la banda de capitán del equipo lleva los colores de la bandera de la ciudad. Esta es una práctica de identificación muy simbólica, que se encuentra presente en diferentes equipos de fútbol en el mundo; así, la banda de capitán en el Barcelona de España lleva los colores de la bandera de Cataluña.

Liga Deportiva Universitaria y Barcelona, desde hace un par de años, han puesto en marcha una actividad que, si bien se aleja de la práctica del fútbol como tal, le permite al hincha refrescar el sentido de pertenencia al equipo: Liga 10k y Barcelona 5k, son dos



carreras que se realizan en las ciudades del respectivo equipo. A diferencia de otro tipo de competencias, aquí es generalizado el uso “casi” obligatorio de los colores del equipo para participar; convirtiéndose así en una mancha blanca que se toma Quito y una mancha amarilla que se toma Guayaquil.

▲ Jugadores en un encuentro de fútbol barrial en La Tolita, Quito. (FOTO: EDUARDO LEÓN)



▲ El fútbol y la familia: imagen captada en un juego barrial entre migrantes bolivianos en España. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

Como hemos dicho, la identidad no se refleja sólo en el uniforme que lleva el jugador en la cancha o el hincha en el graderío. Los colores y símbolos del equipo se reproducen en muros, postes, carteles, grafitis, vallas, que van apropiándose de la ciudad durante todo el año, pero principalmente, al estar próximo un encuentro de fútbol. Con estos elementos se construye una identificación incluyente del “nosotros”, donde el hincha se convierte en el jugador número 12, se hace parte del juego, va al estadio porque juega, juega con su equipo.

La previa: “una pelota en busca de cancha” (1900-1950)

El fútbol es un fenómeno global que precedió al proceso de la globalización. Nació en múltiples lugares, bajo formas plurales y en momentos remotos y distintos. De hecho, podemos observar diferentes juegos de pelota en los que se utilizaba tanto el pie como la mano, practicados en múltiples pueblos de la antigüedad, tales como el *Kamari* chino, el *Epyskyros* griego, el *Harpastum* romano o el “juego de pelota” mexicano. Sin embargo, se suele considerar que el antecedente directo del fútbol moderno fue el *Harpastum* romano, proveniente de la influencia de los griegos que, llevado a las islas británicas, logró fusionarse con el fútbol que ahí se practicaba.

De allí en más, se puede afirmar que empieza un predominio y homogenización de esta vertiente que termina por imponerse gracias al peso mundial que adquiere Inglaterra a mediados del siglo XIX, en términos de desarrollo tecnológico, industrial, comercial y financiero.

Con el inicio de la nueva modernidad (democracia e industria) y con la racionalización del conflicto, que intrínsecamente tiene el fútbol moderno, se logran superar los problemas de violencia que este juego venía arrastrando desde la edad media y que, en más de una ocasión, llevó a las autoridades del momento a prohibir su práctica.

El fútbol moderno se formalizó en Inglaterra en 1846 cuando se definieron las 17 reglas del juego, dos de ellas claves para este análisis: se determinaron las dimensiones del lugar donde se practicaba el fútbol y se reglamentó el número de futbolistas. En este momento se establece el adentro (espacio de los jugadores y las vallas publicitarias que lo rodea) y el afuera, inicialmente el de los espectadores en los graderíos y posteriormente, el de la gran audiencia de consumidores en los medios de comunicación. Desde entonces, el fútbol se ha ido transformando en una actividad total, abarcando no sólo el espacio de ocio y entretenimiento, sino también involucrando a la economía, la política, la cultura, la sociedad y la tecnología.

En 1863 se separan los caminos del *rugby football* al fundarse la asociación de fútbol más antigua del mundo. Esta asociación adopta las reglas de Cambridge como las universales de este deporte; el fútbol nace bajo una forma elitista. Es posible desarrollar una lectura de este deporte como una práctica que, por un lado, buscaba formar el carácter de los adolescentes que serían los líderes del futuro y, por otro, sometiera, adormeciera y alienara a la clase obrera, mediante la decisión de los propietarios de las fábricas inglesas de promover el fútbol entre sus obreros para prolongar la jornada laboral como forma de integración global del trabajo al capital.



▲ Jugadores con copa barrial, en 1924. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)

Se debe tomar en cuenta que el desarrollo capitalista redefinió el tiempo libre de la clase obrera, creando la ilusión de una libertad frente a los mecanismos de alienación que operaban en el ámbito del trabajo, ya que son el capitalismo y su aparato de producción los que organizan las esferas laboral y de ocio, como parte de un todo orgánico e indivisible. Allí se creó aquella noción –que perdura hasta ahora– de que el fútbol es el “opio del pueblo”, aunque hoy haya perdido su sentido histórico y su razón de ser.

Producto de este proceso, el fútbol se convierte en una actividad total, qui-



▲ Jugadores ecuatorianos de fútbol en 1928. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)

zás de las mayores que hayan existido a lo largo de la historia de la humanidad. Esta afirmación contiene tres enunciados: desde Londres se ha generalizado en tanto se ha convertido en una actividad planetaria; desde las élites universitarias se ha masificado en el sentido de que supera las fronteras de las clases, etnias y géneros; y, desde su condición de juego se hace una actividad total, por cuanto tiene de juego, deporte, espectáculo, negocio, política, tecnología y cultura.

A pesar de la creciente importancia del fútbol como hecho social, la historia oficial y un gran número de intelectuales lo han ignorado y menospreciado. No se puede esconder que hay una “posición vergonzante” o, al menos displicente, que se expresa en el hecho de que muchos intelectuales siguen con pasión el fútbol pero no se atreven a verbalizarlo públicamente porque lo conciben como un género menor; pero también, porque la academia ha puesto su atención preferente en otros fenómenos sociales, en apariencia más importantes, dejando de lado esta problemática que nació asociada a la sociedad civil y con autonomía relativa frente al Estado.

Frente a ello, surge la necesidad de construir un conocimiento acorde a su importancia y de proveerle de una historia que le permita encontrar el necesario espacio de reconocimiento y de crítica. De lo



contrario, el fútbol será objeto de beneficio para pocos y espacio de reproducción de vicios para muchos.

El fútbol moderno se extendió como “epidemia”, haciendo “metástasis” por todo el mundo y produciendo una ampliación sin precedentes de la cartografía futbolística, hasta convertirse en una actividad ge-

▲ Equipo General Córdova de Loja, 1927. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)



El desarrollo del fútbol fue a la mano de la expansión capitalista en el mundo. Inglaterra fue el centro neurálgico desde donde el fútbol se proyectó al mundo.

▲ Jugadores guayaquileños en 1943. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)

neralizada en el territorio planetario, con ribetes supranacionales.

Este proceso expansivo se inició de la mano de las inversiones inglesas en el transporte (ferrocarriles), la minería (oro, carbón) y el comercio (puertos) y, poco a poco, se extendió hasta convertirse en el deporte mundial por excelencia, al extremo de que en la actualidad, no hay pueblo, por más alejado que esté, que no cuente con una cancha para la práctica de este deporte. La generalización del fútbol fue posible, sin duda, gracias al desarrollo capitalista; y, por tanto, no resulta nada extraño que Inglaterra, al haber sido el centro neurálgico de la revolución industrial, se haya convertido en el punto principal desde donde el fútbol se proyectó al mundo.

Posteriormente, dos hechos logran sellar la “mundialización” o “planetización” del fútbol bajo su forma espectacular: por un lado, el desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación, vinculadas principalmente a la televisión; y, por otro, la llegada en 1974 del brasileño Joao Havelange a la presidencia de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), con la siguiente política: “Yo he venido a vender un producto llamado fútbol”. Para este objetivo se asoció con empresas como Coca-Cola, Adidas y con las redes mundiales de televisión. El proceso de transformación del fútbol marca la época a partir de la cual este deporte deja de ser juego-espectáculo y se convierte en un negocio espectacular.



Desde este momento se incorporan plenamente los continentes asiático y africano al circuito mundial de los eventos de selecciones y clubes, y éstos empiezan a hacerse más seguidos y en los territorios más insólitos, logrando una interacción futbolística continua y permanente en el tiempo y cada vez más expansiva en el territorio. Con

▲ El American Sporting Club de Cuenca en 1920. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)



▲ Primeros juegos internacionales en el Ecuador. Los archivos históricos de fotografía no registran una fecha clara. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)

ello, las audiencias se multiplican en un nivel nunca antes visto y las hinchadas se globalizan.

La FIFA se consolida, legitima y logra una membresía de 204 asociaciones o federaciones de fútbol nacionales (la Organización de las Naciones Unidas, ONU, cuenta con sólo 191 Estados miembros). Un caso que ejemplifica el carácter supranacional de la FIFA es el Reino Unido, que es el único país que ha logrado que la FIFA admita cuatro selecciones nacionales: Irlanda del Norte, Escocia, Gales e Inglaterra, mientras que en los Juegos Olímpicos los británicos tienen una sola representación. Asimismo, existen varios países que poseen una representación en la FIFA (Puerto

Rico, Suiza, Palestina, por ejemplo) pero que no están representados en la ONU.

El fútbol que se practicaba en las universidades elitistas se difundió hacia las fábricas de la clase obrera y luego hacia los estratos populares, tornándose, con el paso del tiempo, en negro, indio, blanco, masculino y femenino. Así, este deporte ingresó en el grueso de toda la sociedad, cruzando fronteras nacionales, etnias, géneros y clases. Sin temor a equivocación, se puede afirmar que el fútbol es un fenómeno de muchas clases sociales (aunque con jugadores predominantemente populares), multiétnico (aunque en el Ecuador con una mayoría de origen afro) y heterosexual (aunque mayoritariamente masculino).

Tan es así que hoy en día tenemos campeonatos femeninos que empiezan a consolidarse en los ámbitos mundiales, nacionales y locales; árbitras que operan en ligas profesionales de hombres; dirigentes y empresarias del deporte. También el debate del racismo se ha profundizado conforme jugadores negros, asiáticos y blancos, han ido confluyendo en la grama del estadio, y no solo en las relaciones propias del juego, sino también en la práctica cotidiana en los estadios, cuestión que trasciende a los espectadores con un ánimo civilizatorio interesante. El fútbol es un fenómeno global desde antes que la globalización exista.

El fútbol ecuatoriano tiene muy pocos antecedentes históricos, al extremo que se po-

dría afirmar que este deporte en el Ecuador no tiene historia o, más bien, que no se ha logrado escribir su historia. Y es mucho más evidente la ausencia de estudios sobre la geografía del fútbol. Uno y otro, mutuamente vinculados, son agujeros negros en el país. La importancia del fútbol, a estas alturas de nuestra historia, es fundamental para entender mucho más al país en sus distintas dimensiones.

La historia del fútbol es también la de su territorialidad. Este deporte, que viene desde el más allá para instalarse acá, primero, por los puertos y luego extendiéndose hacia el interior, consigue que el país se llene de su práctica. En este proceso se ha necesitado de un trayecto histórico donde el sentido de pertenencia espacial juega un rol central: allí se origina, por ejemplo, el sentido de patriotismo como adscripción al lugar en que se nace. Por eso es tan arraigada la matriz identitaria del tipo de fútbol que se practica en cada territorio.

El fútbol no llega exclusivamente como deporte al Ecuador, lo hace acompañado de la imagen de la modernidad económica, la integración social y el progresismo político. Esta condición histórica de actividad múltiple lo acompañará hasta el día de hoy, aunque haya llegado de manera tardía –casi 50 años después de su carta de nacimiento en Inglaterra– y, también, porque lo haya hecho después de lo ocurrido en otros países de la región como Uruguay, Argentina y Brasil.



▲ Jugadores ambateños, 1927. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)

Su ingreso tardío debe explicarse por una doble determinación: por un lado, la ubicación geográfica del país en la cuenca del Pacífico, justo cuando el centro del comercio internacional estaba localizado, fundamentalmente, alrededor de Inglaterra; y, por otro, debido a su precaria inserción en el mercado internacional.

El fútbol llega al país, como ocurrió en muchos lugares del mundo, de la mano de la inversión extranjera en transporte (puertos y ferrocarril), minería (oro y petróleo) y energía (electricidad), produciendo un impulso notable en la “modernidad” de la economía nacional, de tal manera que desde ese mo-



La constitución, en 1925, de la Federación Deportiva Nacional y la realización de los primeros campeonatos nacionales son, claramente, el origen del fútbol en el país.

▲ Esmeraldas 1948: Club Deportivo La Unión. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)

mento este deporte y la acepción de modernidad no se separan; o lo que es lo mismo, que desde aquel momento el fútbol será un referente de la modernidad.

Es importante señalar que el fútbol llega al país y se hace fuerte en varias instancias de la socialización, donde los ingleses irradian influencia con sus inversiones y actividades sociales: el barrio, el trabajo y la escuela y desde donde –muy a la manera de una cabeza de puente militar– se proyecta al conjunto de la sociedad. Así, el fútbol arriba a estos escenarios sociales para potenciarlos y ser un referente de integración e identidad múltiple de la población. En suma, el fútbol llega como un formidable medio de “integración” vinculado a las identidades de pertenencia territorial y de función, sea porque estas instancias de socialización estaban ancladas territorialmente o porque tenían como referente a un grupo humano particular.

Posteriormente, en los alrededores de la década del veinte, empieza una segunda oleada organizativa que culmina con la creación de la Federación Deportiva Nacional (1925) y la organización de las Primeras Olimpiadas Nacionales en Riobamba (1926). Luego vendrá el proceso de separación del fútbol con respecto de las otras prácticas deportivas para, poco a poco, ir convirtiéndose en el llamado “Rey de los deportes”. El fútbol se extiende por el país con una velocidad impresionante y empieza a dominar a las otras actividades



deportivas hasta convertirse –para su bien y para perjuicio de otras disciplinas deportivas– en el deporte nacional por excelencia.

Lo popular en el fútbol, se aprecia y se presenta socialmente, dado que éste no exige certificación de ningún tipo porque es incluyente, pero también porque el fútbol tiene una riqueza expresiva que lleva a los futbo-

▲ Vista aérea del Estadio Municipal de Loja, circa 1940. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)



▲ Grito de guerra de un equipo amateur de ecuatorianos, en Madrid, España.
(FOTO: EDUARDO LEÓN)

listas a adquirir una cualidad paradigmática que es, entre otras instancias, reconocida y usada por el mercado.

Al penetrar en la geografía ecuatoriana, este deporte terminó por aportar en su construcción nacional, gracias a un itinerario espacial que arranca desde el puerto de Guayaquil, adonde llega por vez primera en los inicios del cambio del siglo XX, cuando el país se moviliza hacia la Costa debido al auge del modelo agroexportador, encontrando terreno fértil para su desarrollo.

El fútbol ingresa a la capital del Guayas gracias a su condición de ciudad portuaria, y lo hace de la mano de un grupo de precursor-

res como fueron los hermanos Wright –Juan Alfredo y Roberto–, y Martín Dunn, además de algunos extranjeros y de ciertos jóvenes nacionales estudiados en Europa, todos ellos de la élite de la sociedad local. Un año clave fue 1899: llegan la primera pelota de fútbol y los reglamentos que norman su práctica. Así nace el primer club de fútbol con el nombre de “Club Sport Ecuador”. Esa fecha es, sin duda, fundamental para determinar la carta de naturalización del fútbol en nuestro país. Más adelante, serán los marinos de los cruceros británicos los que ayudarán a su desarrollo, particularmente los que llegaron en el barco “Cambrian” de bandera inglesa que, además, dejaron su emblema para disputar una copa entre las selecciones de Guayas, Pichincha y Chimborazo. De esta manera, Guayaquil se convierte en la puerta de ingreso de los deportes modernos, entre los que está el fútbol, y desde allí se proyecta hacia el país como un todo, gracias a la red ferroviaria que se extiende desde el puerto principal hacia Quito y Cuenca, pasando por un conjunto de ciudades que se articulan a esta nueva práctica.

No mucho más tarde, en 1906, salta el fútbol a Quito gracias al “gringo” Rangel y a otros jóvenes del barrio de San Marcos, con lo que queda definida la polarización del fútbol nacional y el orden geográfico a partir del cual el resto del país se organizará. Para sellar esta lógica bipolar, se realiza en 1912

el primer partido interregional en Guayaquil y, el segundo en 1913 en Quito, que serán la semilla de los muchos que vendrán después.

Primer tiempo: “fuimos a ganar experiencia” (1950-1970)

La constitución, en 1925, de la Federación Deportiva Nacional y la realización de los primeros campeonatos nacionales son, claramente, el origen del fútbol en el país. Pero de todos modos, habrá que rastrear otros focos de inicio, probablemente posteriores o simultáneos, para superar esta visión secuencial del itinerario territorial de este deporte en el país.

Desde que se inician los campeonatos nacionales se produce un giro importante en la geografía del fútbol nacional; primero, desde 1942, cuando éstos tenían una sede y se desarrollaban sobre la base de las representaciones provinciales; y, segundo, desde 1957, cuando los torneos de clubes llevan a la institucionalización del partido de local y el de visita. Se deben señalar los intentos de ruptura al monopolio de esta estructura territorial del fútbol nacional a través de dos hechos innegables: la aparición del fútbol en las provincias de Chimborazo, Tungurahua y Manabí, y luego, la consecución de los campeonatos por parte de los equipos Olmedo y Cuenca. Pero será solamente en



▲ Detalle en el interior del Estadio Reales Tamarindos de Portoviejo, 2012.
(FOTO: RICARDO BOHÓRQUEZ)

estos últimos años que el fútbol ecuatoriano logre transformar notablemente la geografía nacional, inscrita desde sus inicios con dos ciudades principales.

El escenario festivo del fútbol se desarrolla en múltiples planos: en Guayaquil nace en la “Plazuela Chile” y en Quito en “El Ejido”, luego de prohibirse su práctica en las zonas residenciales; es decir, nace en espacios públicos de alta connotación social. Posteriormente, son las calles y los potreros, para después llegar al barrio, donde logra su masificación popular. De allí en más, el estadio será la catedral desde donde se proyectará al mundo, gracias al fenómeno de



▲ El defensa central Vicente Lecaro es una gloria del Barcelona Sporting Club y del Ecuador. Obtuvo con el club cuatro campeonatos nacionales. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

la televisión. En este tránsito también quedan los espacios diferenciados de la cancha donde se juega, de los graderíos donde asiste el espectador y de la televisión, que crea la audiencia. En otras palabras, la geografía del fútbol en el Ecuador, desde bien entrada la segunda mitad del siglo XX, tiene cuatro ámbitos: la altura como factor internacional de procedencia, la conquista del territorio nacional, la evolución de los múltiples espacios de la práctica deportiva, y la actual diferenciación por anillos concentrados de los estadios. Por ejemplo, cuando se ingresa el nombre de “Piquiucho” a *Google*, la mayoría de las notas hacen referencia al lugar de nacimiento de Ulises de la Cruz, exjugador de la Selección Nacional.

Al inicio, el ámbito del fútbol ecuatoriano fue local y los campeonatos se jugaban entre los equipos del mismo patio. En Quito, los clubes nacieron al calor de la amistad construida en el barrio o en la institución laboral. Allí están, por ejemplo, equipos como Argentina, que luego se transformó en el equipo de la Plaza del Teatro, que hoy lleva el nombre de la ciudad. El Crack, que se quedó, al igual que el América o el Gladiador, el Gimnástico y el Atahualpa, entre otros, en el camino de la historia. Esta desaparición puede entenderse como la consecuencia de instituciones que fueron apagándose debido a que no fueron capaces de adecuarse a los pasos impuestos por los tiempos.



En Guayaquil ocurrió algo parecido, pero alrededor de las colonias de extranjeros que dieron nacimiento a los equipos históricos de la ciudad: el Barcelona, en 1925, de inmigrantes catalanes, y el Emelec, en 1929, con George Capwell, de los Estados Unidos. Los nombres de los equipos iniciales hacen referencia a las identidades provenientes de ma-

▲ Fútbol barrial en La Tolita, Quito. Este deporte es uno de los más populares y extendidos del país. (FOTO: EDUARDO LEÓN)



La Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF) fue creada en 1925, justamente como una federación de asociaciones provinciales, pero tomó peso con la nacionalización y profesionalización del fútbol de nuestro país en la década del setenta del siglo pasado.

▲ Fútbol entre amigos, Cuenca.
(FOTO: RICARDO BOHÓRQUEZ)

trices territoriales externas (Argentina, Barcelona, Panamá, Uruguay, Everest) o internas (Guayas, Nueve de Octubre, América, Río Guayas). Es interesante notar que la principal característica de este origen fue la ausencia de la diferenciación entre jugador, dirigente e hincha, pues no había una “división del trabajo” o especialización de funciones. El fútbol era, principalmente, una actividad de ocio.

Posteriormente, este deporte necesita de una institucionalidad que rija y dote de cierta racionalidad operativa a los torneos locales. Allí, y en ese contexto, nacen cuatro asociaciones provinciales, germen de la institucionalización del fútbol nacional, que tienen como base territorial a las ciudades de Guayaquil, Quito, Ambato y Manta. El caso más interesante es el de AFNA, de la provincia de Pichincha, que se define a sí misma por lo que no es: Asociación de Fútbol No Amateur; es decir, una institucionalidad donde el fútbol se profesionaliza, se aleja del tiempo libre y pasa a convertirse en una actividad a tiempo completo. Durante una fase importante –que puede considerarse de transición– los campeonatos se desarrollaron de manera simultánea entre lo local y lo nacional: así tenemos torneos locales clasificatorios a una competencia nacional. La Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF) fue creada en 1925, justamente como una federación de asociaciones provinciales, pero recién toma peso con la nacionalización y profesionalización



del fútbol de nuestro país en la década del setenta del siglo pasado. Los campeonatos nacionales se jugaban entre los campeones y vicecampeones de Quito y Guayaquil, modalidad que siguió hasta 1967. La institucionalidad que prima es aquella en que los clubes se afilian a las asociaciones provinciales y, en este contexto, se multiplican las adhesiones y

▲ Ejercicio de motivación en una práctica de la “Tri”, en la “Casa de la Selección”, infraestructura creada para la concentración y práctica de las selecciones ecuatorianas de fútbol. (FOTO: EDUARDO LEÓN)



▲ Detalle durante una práctica de fútbol barrial en La Tolita, Quito. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

las identidades con el club, la ciudad y el país.

En este ámbito local, los clubes compiten entre sí y son las identidades sociales en conflicto las que delinean los llamados clásicos del momento: el equipo popular del “Astillero” (Barcelona) confronta con el de los “millonarios” (Emelec) en la Costa; y el equipo de los profesionales de clase media (LDU) se enfrenta al de “los indios” (Aucas, nacido al calor del marketing de la empresa petrolera Shell) en la Sierra. Desde el principio será la confrontación social local la que marque la esencia de los “clásicos” (en una clara teatralización de la “lucha de clases”). Desde fines de la década del cincuenta y principios del

sesenta, el fútbol entra en un proceso de nacionalización, sustentado en la expresión del conflicto regional Sierra-Costa, bajo la hegemonía de Quito y Guayaquil. En este proceso confluyen tres elementos: la consolidación institucional de la Federación Ecuatoriana de Fútbol, la realización de los campeonatos nacionales y la presencia de la Selección Nacional. La Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF) se consolida como la entidad rectora de los campeonatos nacionales y del conjunto del fútbol profesional en el país, con una visión centralista y hegemónica de la provincia del Guayas. En 1957, bajo su rectoría, se inician los campeonatos nacionales y con ello los clásicos tienden a redefinirse más por el sentido de pertenencia geográfica que por su carácter social local.

Segundo tiempo: “Jugamos como nunca y perdimos como siempre” (1970-1990)

Con la profesionalización del fútbol que se vivió a partir de los años setenta, época en la que el país accede a la modernidad de la mano del boom petrolero y de la entrada de fuertes capitales de inversión, este deporte tiende a generalizarse por el territorio nacional como una práctica de los sectores populares, asumiendo –a fines de los años

ochenta– un nuevo contenido social desde la perspectiva étnica: el fútbol nacional “se hizo afroecuatoriano” y en este aporte mucho tuvo que ver el club El Nacional. Este sello racial será el que posteriormente le dé consistencia y estilo al fútbol del país y, lo que es más, conducirá a una paradoja: en la Selección Nacional, las minorías étnicas (los afroecuatorianos) representan a las mayorías del país (mestizos) y las mayorías (los pobres) lo hacen a las minorías (los ricos). Por otro lado, el fútbol, nacido como un simple juego para las horas libres de la población, pronto alcanzó un alto contenido competitivo con múltiples determinaciones en los ámbitos de la economía, la política y la cultura. El fútbol llegó al Ecuador desde el exterior gracias al fenómeno de la internacionalización de la economía, pero logró evolucionar y consolidarse para proyectarse fuera de las fronteras patrias, justo en un momento en que la práctica del deporte se globaliza. Este ha sido un proceso largo y complejo que tiene –por lo menos– tres momentos claves: el primero, que podría definirse como de nacionalización; el segundo de profesionalización y el tercero, de internacionalización.

Los campeonatos nacionales fueron una forma de construir una representación social de lo local-regional porque los torneos locales operaron como mecanismos eliminatorios de la representación regional de los clubes para el torneo nacional. El regionalis-



▲ Entrenamiento de “fulbito” en la cancha sintética de Maruri, Guayaquil.
(FOTO: RICARDO BOHÓRQUEZ)

mo se notó en la Selección Nacional de estos años. Waldir Pereira “Didi”, entrenador brasileño con amplia trayectoria, decidió no dirigir la selección de Ecuador en 1992 porque, según él, no podía estar entre dos fuegos. Francisco Maturana señaló que había una realidad evidente de que el Ecuador constaba de dos países en uno. Históricamente, según Maturana, habían existido más hechos que los separaran que aquellos que los unieran.

Sin embargo, será justamente la Selección Nacional la que consolide la “nacionalización” del fútbol ecuatoriano –en medio del conflicto regional– cuando se convierte en la vía de identificación nacional y en el



▲ La selección ecuatoriana de fútbol despierta grandes pasiones, Estadio Olímpico Atahualpa, 2011. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

espacio simbólico donde confluyen las sociedades regionales y los clubes, propios de un país altamente fragmentado. Este proceso se da en el periodo que media entre la realización de la Copa América de 1993, organizada en el país, y la clasificación al Mundial del año 2002.

En la década del setenta se termina la época del fútbol amateur y se entra de lleno al campo de las relaciones mercantiles. El contexto está dado por la modernización petrolera que vive el país y por el giro notable que adopta la FIFA con la llegada de Havelange a su presidencia y el anuncio en su discurso de: “Vengo a vender un negocio llamado fútbol”.

La estructura del fútbol se transforma radicalmente. Se inicia un proceso de especialización funcional que elimina la unicidad futbolista-dirigente-hincha, produciéndose un cambio en el contenido social de los actores principales. El vínculo del deportista con la camiseta, es decir, con el club, empieza a definirse en el mercado, bajo sus reglas.

Desde este momento, el deportista vive a tiempo completo y con dedicación exclusiva para el fútbol, lo que exige un conjunto de infraestructuras complejas, tanto para el entrenamiento en jornadas diurnas (canchas, equipos) como para la “reproducción de la fuerza de trabajo” en la noche bajo la forma de concentración (hoteles). Por esta misma razón y por las exigencias de la com-



petencia deportiva, es necesario dotar a los equipos de un cuerpo técnico colectivo con funciones claras, que tienden a reemplazar al entrenador multifuncional. Hoy se requiere de especialistas en medicina (antes era suficiente un masajista), en preparación física (antes, un futbolista jubilado), en motivación (hoy, psicólogos), en dirección

▣ El Club Deportivo El Nacional, durante la década de los años ochenta, ensambló una excelente plantilla de jugadores. Destacan José Villafuerte, Hans Maldonado, Carlos René Rhon, Fabián Paz y Miño, Fernando Baldeón, Milton Rodríguez, Wilson Armas, entre otros. (FOTO: EL TELÉGRAFO)



▲ Celebración del título de la segunda categoría del fútbol nacional por parte de Sociedad Deportiva Aucas, en el Estadio de Chillogallo en Quito, 2012. (FOTO: FERNANDO SANDOVAL)

técnica (hoy gerente deportivo, preparador de arqueros, director técnico, asistente técnico), así como en utilería. El dirigente también se especializa y empieza a ceder a las modalidades empresariales, que introduce la lógica del mercado, que a su vez, impulsa la globalización del deporte.

Hay un cambio en el carácter de la organización deportiva: se transita del equipo al club y de éste hacia las sociedades anónimas. En esta transición hay algunas instituciones que rinden tributo y ceden espacio en la primera categoría: América, Patria, Nueve de Octubre, Everest, Norte América, Brasil, Juventud Italiana, Guayaquil Sport, Unión

Deportiva Valdez, Esmeraldas Petrolero, Santa Rita, Delfín Sport Club, Bonita Banana y Politécnico, entre otras. Una transformación similar vive el hincha. Originalmente es el familiar, vecino o compañero de trabajo, poco hábil para el fútbol, que tiene un comportamiento de seguidor pasivo, y que posteriormente, se convierte en un seguidor activo cuando se desarrolla un proceso de fanatización que lo lleva a identificarse como parte del espectáculo (jugador número 12) y a fundirse en un “nosotros” compartido con los jugadores y la dirigencia. Este proceso es acompañado por los cambios en los medios de comunicación colectiva, pues la televisión sustituye a la radio, profundizando el tránsito de lo local hacia lo nacional.

Con este giro, el periodismo deportivo también se profesionaliza y busca distanciarse del suelo patrio local donde el hecho deportivo noticioso se genera, para intentar ser objetivo. Es decir, busca ser menos hincha, primero, porque la señal de la televisión no es local –como ocurre con la radio– y porque la audiencia se amplía por fuera del espacio donde tiene lugar el partido; y, segundo, porque con la televisión el espectador tiene la oportunidad de ver el partido y, por tanto, contrastar con el relato. Adicionalmente, los medios de comunicación tienden a seguir más al espectáculo que al deporte propiamente dicho, lo que espectaculariza su contenido y su entorno: el hincha que canta, lleva banderas y usa

camisetas se convierte en parte del fútbol gracias a este conjunto de íconos identitarios. La entrada de la televisión al fútbol hace que los estadios, los hinchas, los jugadores y los árbitros se conviertan en “vitrinas ambulantes”: basta ver los uniformes, los lugares de entrenamiento, los estadios llenos de propaganda y ésta convertida en uno de los actores del fútbol dentro de la vida cotidiana.

El carácter masivo del fútbol irá de la mano, por un lado, del desarrollo mercantil (*sponsors*, patrocinadores, auspiciantes, derechos de transmisión) y, por otro, del nuevo peso político que adquiere. Así, el fútbol se convierte en una forma de catapultar políticos y en un eslabón para optar por cargos públicos de elección popular; pero también para que muchas autoridades públicas empiecen a pensar en este deporte como medio para sostenerse con imagen en la escena pública, recurriendo a las tradicionales prácticas de donar una casa al futbolista, construir infraestructura (estadio de Barcelona) o condecorar al deportista ídolo (Spencer). Y, quizás lo más llamativo: buscar un puesto presistente en la dirección del club más popular. En este sentido, no es raro el caso emblemático del expresidente de la República, Abdalá Bucaram, quien llegó a esta alta dignidad para buscar la presidencia del club Barcelona de Guayaquil, sin escatimar recurso público y privado alguno.

En otras palabras, si este proceso de



▲ Fútbol amateur en Ancón, Santa Elena. (FOTO: RICARDO BOHÓRQUEZ)

transformación se vive al interior de la práctica deportiva, otro tanto ocurre con su entorno, donde el fútbol deja de ser sólo una práctica lúdica para pasar a ser una actividad múltiple que termina fusionándolo con su entorno.

El fútbol se convirtió en una de las industrias culturales más importantes del país, moviendo –sólo en la organización de los equipos– no menos de 40 millones de dólares en el año 2005 y en la actualidad más de 55 millones; mientras en actividades relacionadas es probable que produzca una cantidad que supere los 250 millones. En términos de las industrias de entretenimiento es hoy en día, sin duda alguna, la



En determinado momento, el fútbol se convierte en una forma de catapultar políticos y en un eslabón para optar por cargos públicos de elección popular.

▲ Jugadores del Deportivo Quito celebran un gol ante la U. de Chile en la Copa Libertadores, Estadio Olímpico Atahualpa, 2012. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

número uno del país.

En ese contexto, el fútbol ha seguido al proceso de urbanización bicentralista del país, muestra de ello ha sido el paso de los clásicos locales cubiertos con identidades de diferenciación social entre los ricos (Emelec, Liga) contra los populares (Barcelona, Aucas) hacia la constitución de un clásico nacional que proviene del peso regional que tiene Liga Deportiva Universitaria en la Sierra y Barcelona en la Costa.

Pero también la institucionalidad de la célula principal del fútbol nacional se encuentra en un proceso de cambio: hay una transición en sus modelos de gestión. Hace más de una década se advirtió que en el país había dos modelos administrativos de los clubes: el primero, caracterizado por el “mecenazgo”, propio de la existencia de un individuo acaudalado que ponía “plata y persona” para el funcionamiento del club; en este caso están, por ejemplo, Barcelona de Guayaquil y, en su momento, el Deportivo Quito. El segundo fue el que llamé “parasitario”, surgido de una institución –pública o privada– que auspiciaba a un equipo: por razones de formación, la Universidad Central con LDU; por necesidades de legitimidad política, el Municipio de Cuenca con el Deportivo Cuenca y por requerimientos de la promoción privada, la Empresa Eléctrica de Guayaquil con Emelec. Hoy, esta realidad está cambiando notablemente y empiezan a aparecer clubes fábrica o empresa.



Tiempo extra: “Sí se puede” (1990-2010)

La relación entre fútbol y sociedad nos lleva a dos reflexiones: por un lado, es válido vincular la historia ecuatoriana con el proceso seguido por el fútbol ecuatoriano, desde su condición esencial de juego hacia la cuali-

▲ La “Tri” despierta pasiones: un hincha se deja pintar el rostro con el nombre de Ecuador antes de un partido de eliminatorias contra Perú en el Estadio Olímpico Atahualpa, Quito, 2011. (FOTO: EDUARDO LEÓN)



En el proceso de confrontación internacional, el fútbol ecuatoriano también ha ido encontrando su identidad y su estilo.

▲ Fútbol amateur jugado por migrantes ecuatorianos en Madrid, España. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

dad de actividad múltiple que actualmente le rodea; es decir, el explicarnos la construcción del imaginario de lo nacional de manera paralela y muchas veces complementaria con el fútbol. Y, por otro, que las clasificaciones a los Mundiales fueron producto de una evolución histórica larga y sostenida que se consiguió luego de muchos años, primero desde lo local a lo nacional; luego de lo nacional a lo internacional; y finalmente, ahora con la articulación a la globalización, en estas justas de carácter planetario.

Es innegable –como ejemplo de lo afirmado– que en estos últimos años han existido dos momentos significativos de construcción de un imaginario de unidad nacional: el uno proveniente de la guerra del Cenepa con el Perú (1995) y el otro de las clasificaciones de la Selección Nacional a los mundiales de fútbol en Corea-Japón (2002) y en Alemania (2006), que además, tuvieron la virtud de posicionar al país en el contexto internacional.

La regionalidad y localidad de nuestro fútbol tiende a resquebrajarse ante las exigencias de la competencia internacional, las demandas del mercado mundial de jugadores y el avance que ha logrado su organización desde la década del setenta. La participación de los clubes ecuatorianos en la Copa Libertadores de América, desde bien entrada la década del sesenta y de la Selección Nacional en los campeonatos sudamericanos y bolivarianos, hacia fines de la década del



treinta del siglo pasado, lo internacionalizaron de manera esporádica e intermitente. Enotonces empezamos a salir del enclaustramiento territorial y a medirnos dentro de los patrones internacionales: los resultados. En este proceso de confrontación internacional, el fútbol ecuatoriano también ha ido encontrando su identidad y su estilo, más de

▣ Selección ecuatoriana de 1973. Figuran de pie: Víctor Peláez, Enrique Portilla, Juan Noriega, Jefferson Camacho, Eduardo Méndez y Ramiro Tobar; en cuclillas: Jorge Bolaños, Félix Lasso, Ítalo Estupiñán, Polo Carrera y Marcos Guime; y como kinesiólogo, Milton Cervantes. (FOTO: EL TELÉGRAFO)



▲ Fútbol barrial en La Tolita, Quito. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

la mano de la Selección Nacional que de los clubes. En la nacionalización del fútbol ecuatoriano, la Selección tuvo un significativo rol como expresión de la articulación de la conflictiva disputa regional y como medio a través del cual se logra la unidad de la diversidad regional.

Si la identidad y el estilo de fútbol se configuran como forma de representación e integración social y territorial, habría que preguntarse: ¿Cuál es el estilo ecuatoriano de jugar al fútbol? Pregunta pertinente en un momento en que la globalización, según algunos autores, tiende a homogenizar no sólo el fútbol, sino todas las manifestaciones

culturales. La internacionalización del fútbol lleva a confrontar las escuelas y, con ellas, a definir las identidades y los estilos. En América del Sur se puede afirmar que hay cuatro expresiones paradigmáticas: el llamado “jogo bonito” del Brasil, nacido en la playa, con una combinación de cintura y samba; el del Río de la Plata, que se desarrolla en el potrero y la calle, con la elegancia y sobriedad del tango, aunque más rápido y ofensivo el de Argentina y más de marca el de Uruguay; el de la garra y pujanza sustentado en el derroche de corazón, ubicado en el Paraguay; y el del “toque y toque” al ritmo costero del vallenato y la marinera en Colombia y Perú.

El fútbol ecuatoriano, por proximidad y similitud al colombiano, ha seguido la línea identitaria de la “colombianización”, que se expresa en la presencia de entrenadores y jugadores del vecino del Norte, así como en el fortalecimiento del intercambio deportivo. El fútbol del país se apoyó en la condición física de los deportistas desde el momento en que fue contratado como entrenador nacional el montenegrino Dusan Draskovic, quien puede ser considerado el iniciador del proceso que llevó a definir el “estilo ecuatoriano de jugar al fútbol”. Draskovic trajo desde Europa la idea del fútbol que se apoya en la cualidad física del deportista, y para concretarla salió por el país en busca de sus intérpretes –cual cazatalentos–, encontrándolos en Esmeraldas y en el Valle del Chota.

Desde este momento, el fútbol ecuatoriano se hizo afroecuatoriano. Allí están, por ejemplo: Iván Hurtado, Eduardo Hurtado, Luis Capurro, Byron Tenorio, Ángel Fernández, Héctor Carabalí, Ulises de la Cruz, Kléber Chalá, Agustín Delgado, Máximo Tenorio o Wilson Carabalí.

Esta herencia la recogió el entrenador colombiano de la Selección Nacional, Francisco Maturana, quien le añadió dinámica, velocidad y orden (basado en el planteamiento zonal del 4-4-2), sustentado en el despliegue de un sacrificio defensivo colectivo. Pero Maturana generó otras acciones que fueron definitivas en el entorno del fútbol: le imprimió jerarquía social, haciéndolo respetable en el propio Ecuador; tan es así que desde este momento el fútbol dejó de ser una actividad marginal realizada por gente considerada vaga, que se dedica a jugar en vez de trabajar. Luego llega a la Selección, Hernán Darío Gómez, también de origen colombiano, cuyo gran aporte fue convertirla en un referente nacional y en un medio de representación de la sociedad ecuatoriana, tanto dentro del país como fuera de él (por las emigraciones). En esta evolución influyeron los partidos que se jugaron en varias ciudades del país (Ambato, Manta, Loja) y fuera del territorio nacional (España y Estados Unidos), así como el nivel de liderazgo social que adquirió el entrenador por los resultados positivos de la Selección y por la fuerza de



▲ Panorámica del Estadio Reales Tamarindos de Portoviejo, Manabí, 2012.
(FOTO: RICARDO BOHÓRQUEZ)

su presencia. Después llegaron Suárez y Rueda, ratificando el proceso. Debe destacarse el sentido de ecuatorianidad que se produjo en los hinchas y jugadores, expresado en la superación del anclaje regional, social y étnico. Tipificó en Aguinaga la representación del ser humano; en Hurtado, la elegancia empresarial; y en Tenorio, el obrero laborioso, entre otros referentes de esta propuesta.

El estilo e identidad del fútbol ecuatoriano se sostiene en la gran dinámica física, el orden de los bloques y el sacrificio defensivo impulsado por futbolistas ecuatorianos que tienen una condición étnica y popular particulares. Así, se logra que la Selección



Ecuador clasificó al Mundial de Japón-Corea en 2002 luego de una brillante etapa de eliminatorias sudamericanas, en las que por primera vez en la historia obtuvo el segundo puesto en la tabla de posiciones, solo después de Argentina.

▲ Raúl Guerrón disputa el balón con el italiano Christian Vieri, en el debut de Ecuador en los mundiales de fútbol. Fue en Sapporo, Japón, el 3 de junio de 2002. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

Nacional se convierta en uno de los pocos espacios de representación social amplios, paradójicamente, nacida de jugadores integrantes de minorías étnicas (afroecuatorianos) y de sectores populares provenientes de los lugares más recónditos de la geografía nacional. Y son estos jugadores los depositarios de la responsabilidad de defender al país, generando la ilusión de que la selección es un símbolo patrio y que cada uno de ellos es un líder nacional.

Si la internacionalización de nuestro fútbol condujo a construir este estilo en ciernes, también es necesario analizar cómo se representa en el mundo, porque hasta la clasificación al Mundial de Corea-Japón, los límites internacionales del fútbol ecuatoriano estaban marcados por su anclaje territorial en la región futbolística sudamericana; es decir, existía participación solamente por el “determinismo geográfico” en este ámbito espacial y no por méritos deportivos: asistimos a las copas de clubes (Libertadores y Sudamericana) y de selecciones (eliminatorias al Mundial y Copa América) con resultados más bien mediocres. Pero este anclaje geográfico fue desbordado, por un lado, con la clasificación al Mundial de Corea-Japón (2002) y la participación en esa justa ecuménica; y, por otro, gracias a la presencia de Liga Deportiva Universitaria con los cuatro campeonatos internacionales y el vicecampeonato mundial de clubes, en el año 2008,



en Japón. Estos hechos significaron “perforar la territorialidad” del enclaustramiento de nuestro fútbol, abriendo las fronteras y desatando la atadura geográfica.

El ámbito natural de confrontación deportiva del fútbol ecuatoriano había sido, hasta ese momento, la subregión sudamericana, lo que nos daba un derecho de perte-

▲ Enrique Vera, mediocampista paraguayo de Liga Deportiva Universitaria, disputa el balón con un defensor de Fluminense de Brasil, en el partido de ida de la final de la Copa Libertadores de América, 2008.

(FOTO: EL TELÉGRAFO)



▲ Integrantes del Deportivo Quito celebran el Campeonato 2011 en la Plaza del Teatro Sucre, Quito. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

nencia y por tanto, de participación. Desde este momento se da el salto geográfico y deportivo hacia el Mundial, hacia el mundo. La Selección empieza a confrontarse en un nuevo escenario territorial, más allá del determinismo geográfico. Si bien los resultados deportivos no son lo suficientemente halagadores, sin duda son los primeros pasos dirigidos a posicionar nuestro fútbol en latitudes mundiales. Como resultado tenemos que el fútbol ecuatoriano y el país aparecen en los medios masivos de comunicación (la televisión) y de tecnología de punta (Internet), y esto proyecta al Ecuador en la geografía planetaria como ninguna otra actividad lo había

logrado. Además, logra un cierto posicionamiento del deporte dentro del mercado y de las relaciones internacionales (futbolistas y marcas). Sin embargo, este sueño puede durar poco, porque el fútbol exige continuidad y permanencia, caso contrario, por su perversa lógica competitiva de funcionamiento, se puede perder lo ganado.

Hoy, el gran premio no es el peso simbólico de la copa nacional, sino la participación en la Copa Sudamericana o en la Copa Libertadores de América. Dicho de otra manera, los campeonatos internacionales han puesto a los torneos nacionales en la condición de justas clasificatorias y a los clubes que no clasifican a ellos, en las verdaderas divisiones formativas de los equipos clasificados, pues son éstos los que contratan jugadores de los equipos no clasificados para cumplir con los múltiples compromisos que demanda la globalización. Esto genera una concentración en pocos equipos y una polarización peligrosa a nivel nacional. Por otro lado, es importante reconocer que en este proceso de internacionalización las distancias se han acortado y ahora el Ecuador empieza a ser protagonista y los otros equipos empiezan a respetarlo.

Los cambios de la geografía simbólica nacional, a partir de la entrada del fútbol como referente mayor, han sido notables: de pronto y por arte de magia la televisión, la radio y la prensa nos dicen que hay unos pueblos olvidados que se llaman,

por ejemplo: Piquiucho (que nos ha llevado a discutir si pertenece a Imbabura o a Carchi), Chota (que nos ha llevado a preguntar si es una locación geográfica con varios pueblos o solamente un pueblo) o San Lorenzo; pero también nos alertan respecto al aporte que brindan sus habitantes al país, a través de la música, la literatura, la economía y la política. Por otro lado, se reclama al Estado por su mala conciencia de no haber llegado con las políticas públicas. El *bypass* o vía perimetral ha sido su respuesta más importante. No obstante, y paradójicamente, los propios futbolistas nos han llevado de la mano a descubrir esta realidad escondida y para saber que el Estado ha sido sustituido por las fundaciones de Ulises de la Cruz, que ejecuta políticas de salud; de Agustín Delgado, que realiza inversión en educación; y la de Iván Hurtado, que hace lo mismo que las de sus compañeros. Así como descubrimos una geografía de dentro y construimos otra con la de afuera, la Selección superó las diferencias regionales seculares del país. Hoy, nuestro equipo nacional tiene pocos jugadores de Quito y Guayaquil y muchos de las provincias de Imbabura, Carchi, Bolívar, Esmeraldas y Tungurahua. En otras palabras, la selección de los mejores jugadores ha sido la norma y no la de su origen territorial como era en el pasado. Por otra parte, en términos geográficos, es impor-



▲ Christian Benítez celebra un gol en un partido de eliminatorias al Mundial Brasil 2014, en el encuentro contra la Selección de Perú, Estadio Olímpico Atahualpa. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

tante señalar la definición de la ciudad de Quito como el lugar donde se realizan los juegos eliminatorios de la Selección. Allí se zanjó para siempre, con lo cual el Ecuador extrae provecho de su geografía haciendo de su fútbol un deporte de altura. Hoy, en el país, la geografía tiene un partido aparte.



▲ Homenaje a Alberto Spencer en el Club Andes de Ancón, lugar de origen del hombre-gol ecuatoriano. (FOTO: MIGUEL ALVEAR)

El primer héroe deportivo del país: Alberto Spencer, el negro de la cabeza mágica

Los inicios futbolísticos de Spencer se encuentran en su natal Ancón, donde la pelota de trapo era su fiel compañera de infancia. Su gran habilidad como futbolista lo llevó rápidamente por el país, debutando como profesional en el Everest. Posteriormente pasó como refuerzo al Barcelona y a los 23 años fue fichado por el Peñarol de Uruguay con el que jugó once temporadas.

A su transferencia le siguieron una serie de homenajes en todo el país: música, fútbol y reuniones, elementos que hicieron que se autoidentifique desde un inicio como un “embajador” del Ecuador. Esta actitud la mantuvo más allá de lo futbolístico, por lo que al dejar la práctica deportiva, el Estado lo reconoció dentro de la práctica diplomática, llegando a ser cónsul en Uruguay.

Su gran habilidad como futbolista y su carisma lo hicieron merecedor de sobrenombres como: “cabeza mágica”, “cabeza de oro”, “gigante de ébano”, “gacela ecuatoriana”, “crack de dos banderas”, “el del gol de los descuentos”. La final de la Copa Libertadores de América de 1966 (Peñarol vs. River Plate), donde Spencer paseó su calidad goleadora, es considerada por muchos como la mejor final jamás jugada en este torneo, por la calidad de los partidos y los demás elementos que involucraron los encuentros. El primer partido lo ganó Peñarol 2 a 0 en Uruguay; el segundo partido lo ganó River Plate 3 a 2 en Argentina; el tercer partido se jugó en cancha neutral (Santiago de Chile), donde Peñarol remontó un 0 a 2 en contra, para ganar finalmente 4 a 2. Esto le permitió jugar la Copa Intercontinental, ganándosela al Real Madrid, tanto en Montevideo como en Madrid.

Se retiró del fútbol profesional en 1972, marcando 510 goles oficiales en su carrera. Convirtió 54 goles en la Copa Libertadores de América y con este registro se mantiene,

de lejos, como el máximo goleador de todos los tiempos en este torneo. Jugó once temporadas con Peñarol, fue tres veces Campeón de América, dos veces Campeón Intercontinental.

Al final del camino, cuando Spencer falleció, lloró el fútbol de Sudamérica. Sus funerales en Guayaquil tuvieron lo particular del realismo mágico que los fanáticos del fútbol saben construir. En un punto del cortejo fúnebre, el ataúd que contenía el cuerpo de Spencer, guiado sobre los hombros de los aficionados, ingresó al Estadio Modelo; la multitud lo llevó hacia el arco donde marcó el primer gol en la vida de ese estadio, en su inauguración, y al grito de “gooooool” despidieron en la cancha al jugador. Solamente después de eso su cuerpo abandonó el país; los homenajes continuaron en Uruguay, cientos de hinchas del fútbol se presentaron para acompañar a Spencer a su última morada.

A los reconocimientos que recibió en vida se sumaron dos, que por su importancia y magnitud son importantes de mencionar. La Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) instauró el premio: “Alberto Spencer”, que desde 2008 se entrega al goleador de cada edición de la Copa Libertadores de América. En Ecuador, el Estadio Modelo de Guayaquil pasó a llamarse “Estadio Alberto Spencer”, como reconocimiento a la trayectoria del jugador.



▲ Migrantes ecuatorianos juegan “fulbito” en Madrid, España. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

Fútbol y migración: pasión nacional y negocio redondo

La crisis económica, el feriado bancario, la inestabilidad política en el país, fueron elementos que determinaron grandes procesos migratorios, muchos ecuatorianos fueron prácticamente “expulsados” (en especial hacia Estados Unidos y Europa). Gran parte de la población salió bajo la consigna de encontrar mejores condiciones de vida.

Los migrantes buscan elementos que los ligen extraterritorialmente a su país de origen, construyen espacios simbólicos de interacción como el “Parque del Retiro” en



Para los migrantes ecuatorianos que se reúnen en Madrid en el “Parque del Retiro”, el elemento identitario de mayor aceptación, superando a la comida típica o el ecuavoley, es el de la selección de fútbol.

▲ Ecuador visita los Estados Unidos para jugar contra México, 2011. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

Madrid, lugares con venta de comida tradicional, ambientes para practicar ecuavoley, música, entre otros. Sin embargo, el elemento identitario de mayor aceptación entre los ecuatorianos, es el de la selección de fútbol, “la Tri”. Lucir su camiseta es una suerte de armadura que los aproxima un poco a su lugar de origen.

Con el apareamiento de las nuevas tecnologías de comunicación resulta más fácil acceder a la información: páginas web, redes sociales, televisión pagada, son los elementos que los ligan al fenómeno del fútbol. Partidos de fútbol jugados en Europa y Estados Unidos, entre selecciones o equipos de diferentes países, son prácticas recurrentes que ganan espacio. Por ejemplo, el partido amistoso disputado entre Chile y Ecuador, el 15 de agosto de 2012 en Nueva York, contó con la presencia de, aproximadamente, 35 000 asistentes; ante la gente de los graderíos era fácil apreciar banderas de diferentes cantones del país, banderas con los colores de determinados equipos de fútbol.

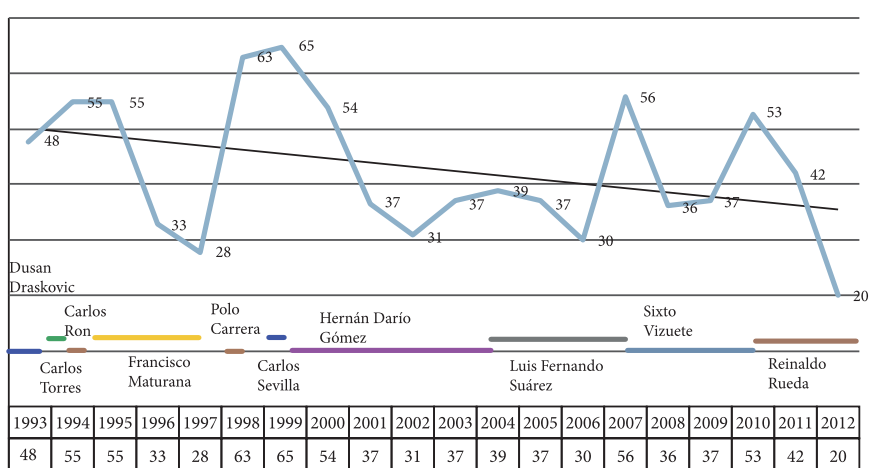
Dentro de esta lógica, en el caso del Ecuador (más allá de las competencias internacionales de sus equipos), resultan cada vez más frecuentes los encuentros entre dos selecciones de fútbol en un tercer país. A nivel de clubes, el llamado: “Clásico del Astillero” ha sido captado por el Estado ecuatoriano para embanderar el proceso de recaudación de fondos para el proyecto Yasuní ITT, con la realización



de tres encuentros: el primero en Guayaquil, el segundo en New Jersey y el tercero en Madrid. Pero, a pesar de la convocatoria que suele tener este encuentro, al primero solamente asistieron alrededor de tres mil personas y el segundo contó con mayor cantidad de público, aunque lejos de llenar el estadio. Los tres lugares elegidos para los encuentros, más allá

▲ Júbilo de los hinchas en un partido de eliminatorias a Brasil 2014 en el Estadio Olímpico Atahualpa, Quito, 2011. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

Clasificación Mundial FIFA
Ecuador 1993 - 2012



▲ Fuente: FIFA
Elaborado por Víctor Llugsha

Ecuador ha obtenido su mejor ubicación en el sistema de clasificación mundial de la FIFA en 2013, llegando al puesto 10. A su vez, se encuentra en inmejorables condiciones de clasificar a su tercer mundial.

de las facilidades que presenten para la realización de los partidos, son referentes geográficos de la migración ecuatoriana, por lo que apostar a una gran recaudación, va de la mano de la participación de los migrantes que asistan a recrear su sentido de “pertenencia” a través de la afición a alguno de los dos equipos.

Ecuador contra el resto del mundo: ranking mundial

El sistema de clasificación mundial de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), que registra a 208 selecciones de fútbol masculino, se implementó desde 1993. La mejor posición que Ecuador ha ocupado en el ranking es el puesto 17 (septiembre, 2012) (NDE: Ecuador subió al puesto 10 del ranking, mientras este libro entraba a su fase final de producción); siendo la peor ubicación, el puesto 76 (junio, 1995). Los datos presentados corresponden a un ponderado de cada año según los registros de la FIFA, a excepción de la cifra presentada en el año 2012.

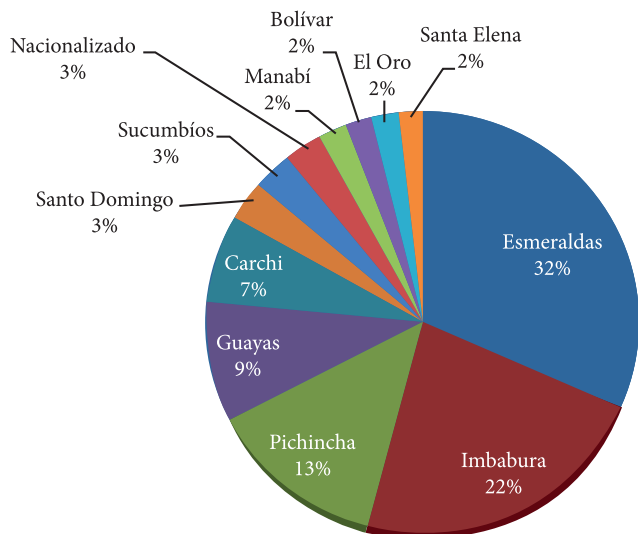
Respecto a los directores técnicos que han estado al frente de la Selección, el registro presentado está a la par del histórico de la FIFA, por tal motivo, si bien Dusan Draskovic dirigió a la Selección desde 1988, en el cuadro aparece en su periodo final en 1993. Tomando como referencia el ranking, un cambio dramático se da en el periodo de Francisco Maturana; sin embargo, éste no se mantiene en el tiempo, y los cortos



periodos de técnicos ecuatorianos al frente de la Selección muestran un declive drástico. Posteriormente, con la llegada de Hernán Darío Gómez, se mejoran las marcas en el ranking, a diferencia de lo ocurrido al final del periodo de Maturana; y se logra mantener la tendencia con Luis Fernando Suárez; lamentablemente, al final de su periodo, la Selección Nacional sufre

▲ El delantero ecuatoriano Christian Benítez supera a dos zagueros peruanos durante un partido de eliminatorias a Brasil 2014. El resultado final de ese partido, jugado en noviembre de 2011, fue de 2 a 0 a favor de “la Tricolor”. Estadio Olímpico Atahualpa, Quito. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

Jugadores de fútbol por provincia Ecuador vs. Chile (eliminatorias 1998 - 2014)



▲ Fuentes: Varias
Elaborado por Víctor Llugsha

La selección ecuatoriana ha clasificado a dos Mundiales de fútbol: Japón-Corea 2002 y Alemania 2006. En este último, el equipo nacional avanzó hasta los octavos de final.

una caída radical. Este periodo de estabilidad mantenida en el tiempo corresponde a las dos participaciones de Ecuador en Mundiales de fútbol. Con la llegada de Sixto Vizuete las cifras mejoran, sin embargo, al no clasificar para el Mundial del 2010, se pierden puestos en el ranking. El periodo actual, correspondiente al técnico Reinaldo Rueda, presenta una gran mejoría respecto a la ubicación del país, llegando incluso a su mejor posición histórica.

Los hitos más destacados del fútbol ecuatoriano, a nivel de selección de mayores, son el cuarto lugar que ocupó en la Copa América de 1993 (sede Ecuador), año en el que la FIFA implementa el sistema de ranking mundial, y la clasificación y participación en los Mundiales de: Japón-Corea 2002, y Alemania 2006. Durante estos periodos Ecuador ocupó los puestos 48, 31 y 30 respectivamente; posterior a lo cual ha perdido posiciones en el ranking. Sin embargo, durante el 2012 llegó a ocupar su mejor posición histórica (17). Actualmente (abril, 2013) Ecuador se encuentra en la posición 10 del ranking.

¿Dónde nacen los mejores jugadores del Ecuador?

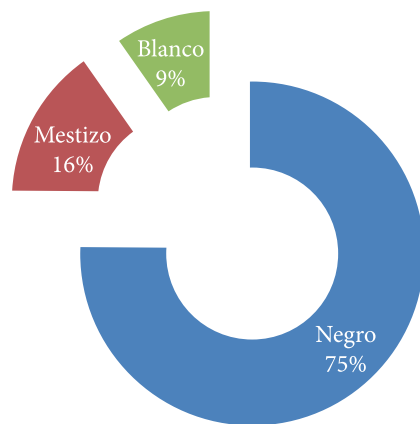
El gráfico presenta el porcentaje de participación de jugadores de fútbol ecuatoriano respecto a su provincia de origen. La mues-



tra que se utilizó corresponde a los partidos que la selección de fútbol de Ecuador disputó como local frente a Chile por eliminatorias a los Mundiales de 1998, 2002, 2006, 2010 y 2014. Se toma en cuenta solamente a los once jugadores que saltaron a la cancha como titulares en cada partido.

▲ Práctica futbolística en la cancha del Club Andes, lugar de origen de los futbolistas Alberto Spencer, Luciano Macías y José Francisco Cevallos, 2012. (FOTO: RICARDO BOHÓRQUEZ)

Jugadores de fútbol (condición étnica) Ecuador vs. Chile (eliminatorias 1998 - 2014)



▲ Fuentes: Varias
Elaborado por Víctor Llugsha

El primer elemento que salta a la vista es la amplia presencia de jugadores provenientes de Esmeraldas e Imbabura; seguidos de lejos por los de Pichincha y Guayas. La participación de jugadores de otras provincias y de jugadores nacionalizados es mínima dentro del periodo analizado.

El equipo que jugó en las eliminatorias del Mundial de 1998 tuvo la participación de jugadores de cuatro provincias del Ecuador y un extranjero, tres jugadores eran de Esmeraldas y cuatro de Imbabura. En el partido que se disputó para las eliminatorias del Mundial del 2002 participaron jugadores de siete provincias del Ecuador, de los

once titulares que saltaron a la cancha, cuatro eran de Imbabura. En las eliminatorias al Mundial de 2006, para el partido contra Chile se contó con la participación de jugadores de seis provincias del Ecuador, la mayor presencia fue de esmeraldeños, cuatro en total. En el partido que se jugó en las eliminatorias al Mundial de 2010, Ecuador alineó con jugadores de siete provincias del país, más un nacionalizado; la participación fue relativamente equilibrada, tres jugadores eran de Esmeraldas. En el reciente ciclo de eliminatorias, previas al Mundial del 2014, en el partido contra Chile, el equipo inicial contó con jugadores de seis provincias, de los cuales cinco eran de Esmeraldas y con la particularidad de que a diferencia de los otros partidos analizados, no fue titular ningún jugador de Imbabura.

El ciclo de jugadores que llevó a Ecuador a sus dos primeros mundiales (2002 y 2006) contó con una amplia participación de jugadores imbabureños, que actualmente ha disminuido de manera significativa. Si bien la atención nacional se volcó sobre las poblaciones (El Juncal, Piquiucho, Ambuquí, Charguayaco) de los jugadores que fueron artífices de la primera clasificación a un Mundial de fútbol; la ayuda ofrecida, entonces, por el Estado no se concretó de manera adecuada, por lo que las cualidades deportivas innatas de los niños de estos sectores no se han potenciado.

La presencia de jugadores esmeraldeños ha sido una constante dentro del periodo analizado, incluso representan el mayor número de jugadores considerados para la selección de fútbol. La condición étnica de los jugadores de la selección de fútbol masculino ha mantenido una línea similar en los cinco últimos procesos de eliminatorias al Mundial de fútbol. El gráfico muestra una presencia totalmente mayoritaria de jugadores negros, frente a un porcentaje de mestizos y blancos que resulta mínimo. Este elemento se refleja también desde lo geopolítico, puesto que en el caso de las dos provincias con mayor aporte de jugadores a la selección de fútbol, en Esmeraldas, la mayor cantidad de su población es negra; la mayoría de jugadores que son aporte de Imbabura, provienen del Valle del Chota, zona con población mayoritariamente afroecuatoriana.



▲ Walter Ayoví, mediocampista y capitán de Ecuador, disputa el balón frente a un jugador colombiano en un partido de eliminatorias a Brasil 2014. Estadio Olímpico Atahualpa, Quito. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

La figura

“Spencer es un fenómeno, ese jugador es capaz de romperla en cualquier cancha”

*Juan López
(seleccionador
uruguayo, 1959)*



ANDESSES



CLUB "ANDES"



El "CLU
cultural

Alberto Spencer “Cabeza mágica”

Perfil de Alberto Spencer por **Antonio Ubilla**

Pedro Alberto Spencer Herrera nació el 6 de diciembre de 1937 en Ancón, península de Santa Elena, fue uno de los trece hijos del matrimonio de Walter Spencer Briad, nacido en Barbados, colonia inglesa en las Antillas, Jefe Técnico de Anglo Ecuadorian Oilfields Limited, y de la guayaquileña América Herrera Campozano. Inició sus estudios en la Escuela “Leonard D. Berry” de su ciudad natal, luego pasan a vivir en La Libertad y estudia en el Colegio “J M Colleman”. En 1946 fallece don Walter y la familia retorna a Ancón. En los ratos libres, Alberto recogía pelotas de tenis en el club de los ingleses y ya entonces demostraba un excelente dominio de la pequeña pelota.

Junto a su amigo Jorge Borel, ingresa al Club Andes de Ancón, y es allí que tiene su primer equipo; para ese tiempo su her-

“Todos soñamos con hacer un gol. Gracias a Dios, a mí se me hizo realidad ese sueño”.
(Alberto Spencer, en entrevista con diario *Hoy*, diciembre de 1999)

◀ Desde sus 15 años, Alberto Spencer, con la camiseta del Club Andes, conquistó la península de Santa Elena brillando por su calidad deportiva y humana. (FOTO: RICARDO BOHÓRQUEZ)

▶ “Cabeza mágica” fue querido y admirado tanto en su país de origen, Ecuador, como en la patria que lo adoptó: Uruguay. (FUENTE: FOTÓGRAFOS ECUADOR)



mano Marcos ya jugaba en el Club Deportivo Everest luego de haber sido jugador del Panamá. Luis “Mellizo” Mendoza Alzamora era el DT del Club Andes y lo probó con otros chicos que aspiraban a defender la divisa verde y roja del club. Ya como integrante del club, Alberto también disfrutaba de su otra pasión que era cantar pasillos, boleros, tangos, y la música de la época, acompañado de un par de guitarristas. Desde sus 15 años de edad, con la camiseta del Andes, conquistaba la península de Santa Elena brillando en Salinas, La Libertad, Santa Elena y pueblos cercanos, imponiendo sus grandes piques con la pelota dominada y su formidable técnica para cabecear el balón.

Llegada al Everest

Fue en el año 1954 cuando su hermano Marcos, ya radicado en Guayaquil, lo llevó al Everest para que sea evaluado, y es el técnico rojo “Capitán” Egas quien aprueba su ingreso al club. El 19 de mayo de 1954 en un partido amistoso en Milagro, ante Unión Deportiva Valdez, fue por primera vez alineado, jugó en reemplazo de su hermano Marcos que defendía ese día a la selección del Guayas en Quito ante la de Pichincha.

El debut soñado llegó el 29 de junio de 1955 en el Estadio Capwell, por torneo de ASO Guayas ante Emelec. Ingresó en el se-

gundo tiempo en sustitución de Aníbal Marañón, y aunque el resultado final fue una derrota por 3 goles a 1, el desempeño del juvenil Alberto fue auspicioso, demostrando su gran técnica individual y el público lo despidió por la puerta de la avenida Quito y General Gómez con muchos aplausos. Este buen debut le permitió ganarse la titularidad y llegaría su primer gol, el 6 de julio de 1955 a los 78 minutos, aprovechando un envío de su compañero Galo Pombar para con soberbio cabezazo derrotar al arquero Villao de nueve de Octubre y marcar el único tanto, ganando los 2 puntos para los everianos. En ese torneo de 1955 Everest alcanzó la séptima posición pero Alberto había conseguido 3 goles.

El 1 de agosto de 1956 en el Capwell, Everest derrota al club colombiano Deportes Tolima por 4 goles a 3, y a los 55 minutos con estupendo cabezazo derrotó al guardameta Romero y anotó su primer gol en un partido internacional.

En el torneo de ASO Guayas, Everest terminó en quinto puesto y Alberto marcó otra vez 3 goles. En el torneo de 1957 Everest fue cuarto, y Alberto Spencer marcó 12 goles, quedando a dos del máximo goleador Carlos Raffo que anotó 14. Para entonces era ya una figura extraordinaria de nuestro fútbol, y causó muchas críticas el que no haya sido considerado para el plantel nacional en el Sudamericano de Lima 1957, aunque había sido nominado como “El Mejor Jugador del Año”.



▶ Con Peñarol, Spencer ganó los campeonatos uruguayos de los años 1959, 1960, 1961, 1962, 1964, 1965, 1967, 1968, sumando cuatro títulos de goleador. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

▶ Afiche realizado en homenaje a “Cabeza mágica” Alberto Spencer y exhibido en una muestra organizada por el diseñador gráfico Daniel Olmedo. (AFICHE: MARÍA LOOR)

Goles decisivos que enamoran a Peñarol

El 24 de julio de 1959, en Guayaquil, se inauguró el Estadio Modelo, conocido como “El Coloso de la Avenida de las Américas”, y Alberto Spencer refuerza a Barcelona en un cuadrangular internacional ante Peñarol, Huracán y Emelec.

Ese día, en el primer partido, Barcelona y Huracán empatarían a 2 goles por bando, y es a los 22 minutos del primer tiempo que Spencer dribla a tres argentinos y somete al arquero uruguayo Walter Taibo, anotando el que sería el primer gol en el flamante escenario ante casi 50 000 espectadores.

El 26 de julio, Peñarol y Barcelona empatarían a 3 goles, y en ese encuentro Alberto marcaría un golazo cuando ingresó a gran velocidad en la zaga charrúa, hizo un sombrero al gran *back* uruguayo William Martínez, y luego otro al arquero Roger Bernardico, para anotar una extraordinaria conquista. Esta actuación fue determinante ya que el técnico peñarolense Hugo Bagnulo quedó impresionado por el anconeño e inmediatamente expresó su deseo de llevarlo a las filas aurinegras.

Debut en la Selección Nacional

El uruguayo Juan López es contratado por Ecuador como seleccionador para el

Campeonato Sudamericano Extraordinario en Guayaquil en diciembre de 1959. Justamente, el 6 de diciembre de 1959, día en que cumplía 22 años, Spencer juega por primera vez con la camiseta tricolor, en el Estadio Modelo, donde la Selección Nacional pierde por 4 a 0 ante Uruguay, casualmente su próximo destino.

Al retornar a Montevideo, López fue consultado por dirigentes de Peñarol sobre la posible contratación de Alberto, y el estratega expresó: “Spencer es un fenómeno, ese jugador es capaz de romperla en cualquier cancha, así que mejor vale que se apresuren en contratarlo o pueden perderse una oportunidad difícilmente repetible”. “No pierda tiempo -le decía a Gastón Güelfi, presidente de Peñarol-, nunca se va a arrepentir, por allá había un contratista que hablaba de llevarlo a Europa”.

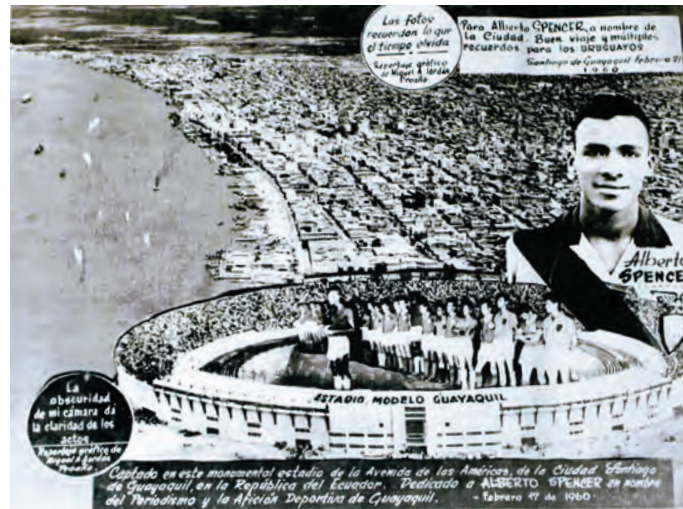
En los últimos días de enero de 1960 arribó a Guayaquil el dirigente Gastón Güelfi, e inmediatamente entabló negociaciones con Alfredo Isaías, dirigente everiano, retomaron las conversaciones anteriores y llegaron a concretar la transferencia del goleador para que se vista con la aurinegra de los mirasoles. El valor del pase de Spencer fue concretado en 10 000 dólares para el Everest y 100 000 sucres para el goleador.

El miércoles 8 de marzo de 1960, en el Centenario, ante unos 15 000 espectadores debutaría en Peñarol el ecuatoriano Alberto Spencer y también el argentino Abel Linazza,

un plantel que se empezaba a formar pensando en la primera edición de la Copa Libertadores de América. El rival sería el Atlanta de Argentina, y como coincidencia, esa tarde el equipo uruguayo no utilizó la camiseta aurinegra sino una de color rojo, igual a la de su querido Everest. El moreno ecuatoriano desde el inicio mostró su velocidad de rayo y su gran calidad que terminaron recibiendo la aprobación de algunos exigentes e incrédulos que tenían duda de su valía futbolística.

El ecuatoriano Alberto Spencer debutó en Peñarol el miércoles 8 de marzo de 1960, en el Centenario, ante 15 000 espectadores.

En el primer tiempo se le presentó la oportunidad y la mandó al ángulo de la América y Amsterdam y el grito de “goool” de Spencer empezaba un largo romance con los hinchas aurinegros. Convertiría dos más en el primer tiempo y dos asistencias a Crescio en el segundo determinaron un *score* final de 6 goles a 3 a favor de los uruguayos.



▲ La figura del “Cabeza mágica” se ha convertido en un símbolo del fútbol ecuatoriano generación tras generación. Recorte de prensa que se exhibe en el Club Andes. (FOTO: MIGUEL ALVEAR)

Cuatro días más tarde, en otro amistoso ante Tigre, en la victoria 5 a 0 de Peñarol, dos goles más de Spencer. Los hinchas se convencieron de su talento y no dudaron más que pudo haber sido un espejismo su primera actuación. Con cinco goles en cinco días, Alberto Spencer iniciaba su recorrido con la camiseta de Peñarol.

Campeón Copa Libertadores 1960

El primer partido que se registra en la historia de la Copa Libertadores se jugó en el Centenario de Montevideo el 19 de abril de 1960, encuentro en el que Peñarol goleó a Jorge Wilsterman de Bolivia por 7 tantos a 1. Los 35 000 espectadores fueron testigos de una gran actuación del ecuatoriano que marcó 4 goles y desde ese primer partido pasó a ser el goleador del torneo, algo que conseguiría al final del mismo, y luego sería el máximo anotador de la Copa Libertadores. Peñarol empató en su serie ante San Lorenzo de Almagro y hubo necesidad de desempate, el mismo se llevó a cabo el 29 de mayo de 1960 en el Centenario, y la victoria de los aurinegros se sellaría con dos conquistas de Alberto Spencer. Ahora Peñarol jugaría la final ante Olimpia de Paraguay. La primera final en Montevideo la ganó Peñarol 1 a 0 con gol de Spencer, y el 19 de junio en Asunción, el empate posterior a un gol por bando determinó que Peñarol fuese el primer campeón en la histo-

ria de Copa Libertadores. Alberto Spencer no solo fue campeón, sino que fue, con 7 goles, el primer goleador del torneo. La próxima disputa sería la Copa Intercontinental de Clubes, en cuyo primer juego en Montevideo empató sin goles con el Real Madrid. El 4 septiembre de 1960, Peñarol, en el Santiago Bernabéu (Madrid), ante 90 000 asistentes fue goleado 5 a 1 por el Real Madrid con 3 goles marcados por Ferenc Puskás, y el único gol uruguayo tuvo la firma de nuestro compatriota.

Ganó con Peñarol los campeonatos uruguayos de 1959, 1960, 1961, 1962, 1964, 1965, 1967, 1968, sumando cuatro títulos de goleador. Fue el máximo artillero en 1961 con 18 tantos, en 1962 con 17, en 1967 con 11 y en 1968 con 8 conquistas. La gran trayectoria de Spencer en Peñarol se condensa desde 1960 hasta 1971 en 343 goles anotados. Consiguió ser Campeón de la Copa Libertadores con los aurinegros en 1960, 1961 y 1966, marcando 48 goles en esos torneos.

Alcanzó también el título intercontinental en 1961 y 1966 y fue Campeón de la Supercopa Sudamericana en el año 1969.

Alberto juega la primera eliminatoria

El técnico era nuevamente el uruguayo Juan López, y para contar con Spencer se contrató un seguro de accidentes por 50 000



Homenaje póstumo a "Cabeza Mágica", Alberto Spencer Herrera



▲ En Ancón, Santa Elena, la figura de Spencer forma parte del patrimonio histórico y cultural de la provincia. Los niños aprenden sobre la trayectoria y éxitos de "Cabeza mágica". (FOTO: MIGUEL ALVEAR)

◀ Homenaje póstumo a "Cabeza mágica", Alberto Spencer Herrera, exhibido en la muestra organizada por el diseñador gráfico Daniel Olmedo. (AFICHE: OSWALDO TERREROS)

dólares, lo que permitió la cesión por parte del equipo uruguayo. El 4 de diciembre de 1960 en el Estadio Modelo, los 55 000 asistentes fueron testigos de la inmensa superioridad gaucha que a los 75 minutos de juego establecía un escalofriante 6 a 0. En el minuto 71, Alberto Spencer marca el descuento y además el primer gol de Ecuador en una eliminatoria. Dos goles posteriores de Carlos Raffo determinaron el *score* final de 6 a 3 para los visitantes.

Para el encuentro de vuelta en Buenos Aires el 17 de diciembre, Spencer no fue prestado, y la eliminación quedó marcada por un 5 a 0 a favor de Argentina.

Segundo título de Copa Libertadores en 1961

“Serás eterno como el tiempo y florecerás en cada primavera”, dice una de las estrofas del himno de Peñarol. Consecuente con su canción, el campeón uruguayo repitió el título de Copa Libertadores y se convirtió en su primer bicampeón. Alberto jugó en cuatro de los seis partidos de la campaña, marcó 3 goles, uno de ellos –el más importante– el del triunfo en la primera final ante Palmeiras. Ausente ante Olimpia por lesión, el 4 junio de 1961 vuelve a jugar en la final ante Palmeiras, en el Centenario. Cuando faltaban treinta segundos para finalizar el *match*, un error de la defensa brasileña fue capitalizado por Spencer que llegó como un relámpago y

remató a media altura para decretar la victoria con su solitario gol. El 11 de junio en el Pacaembú, el empate a un gol entre Peñarol y Palmeiras permitió que Alberto diera su segunda vuelta olímpica como Campeón de la Libertadores.

Primer título intercontinental en 1961

El 4 septiembre de 1961 se enfrentan en Lisboa, el local Benfica y Peñarol, los portugueses ganaron la primera final con taponazo de treinta metros de Coluna para derrotar a Maidana. El 17 septiembre, en el Centenario, Peñarol gana el segundo encuentro con goleada de 5 a 1, con dos goles de Spencer, y habría necesidad de un tercer encuentro.

Dos días después, también en Montevideo, con dos conquistas de Sasía por Peñarol y de Eusebio por Benfica, por un 2 a 1 a favor, los mirasoles se convertían en campeones intercontinentales de clubes. Para ese entonces, Alberto tenía poco tiempo –apenas desde el 20 de julio de 1961– de haber contraído matrimonio en Santiago de Chile con su compañera de toda la vida, María Teresa Capetillo.

¿Alberto Spencer, uruguayo?

Durante su permanencia en el Club Atlético Peñarol, en varias ocasiones le ofre-



▲ Spencer consiguió ser Campeón de la Copa Libertadores con los aurinegros en 1960, 1961 y 1966, marcando 48 goles. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

▣ Homenaje póstumo a “Cabeza mágica”, Alberto Spencer Herrera, exhibido en la muestra organizada por el diseñador gráfico Daniel Olmedo. (AFICHE: RAÚL JARAMILLO)

cieron naturalizarse uruguayo, pero nunca aceptó, Spencer siempre respondía que “seguiría siendo ecuatoriano hasta la muerte”.

Algo a lo que accedió el gran goleador fue a jugar partidos amistosos con la celeste de la selección oriental. Lo hizo en seis oportunidades, quizá la más recordada de ellas fue la primera. El miércoles 6 de mayo de 1964, en Londres, el Estadio de Wembley, “La Catedral del Fútbol”, sería el escenario ideal con 55 000 espectadores en sus gradas. Había mucha incertidumbre en la prensa londinense, por aquello que jugaría un ecuatoriano, con la camiseta uruguaya, y de apellido inglés.

Verdaderas estrellas mundiales como Gordon Banks (el arquero), Bobby Moore y Bobby Charlton alinearían en el seleccionado de Inglaterra. Cuando los locales ganaban 2 a 0, a los 75 minutos tras un centro de Roberto Gil, Alberto Spencer sorprende a todos, ya que el balón no venía ideal para cabecearlo o pegarlo con el pie, pero él se adelantó, le puso el pecho y así venció a Gordon Banks, y determinó el 2 a 1 en contra de los uruguayos. Alberto Spencer había roto el maleficio uruguayo de no haber podido marcar un gol en el mítico Estadio Wembley. Spencer además actuó ante Austria, en Viena; ante Unión Soviética, en Moscú; en Guayaquil ante Barcelona –al que le marcó un gol– y dos ocasiones ante Perú en Lima.

La gloriosa tarde de Santiago, victoria sobre River, Campeón de la Copa Libertadores

La Copa Libertadores 1966 tuvo una innovación; ahora participaban también los subcampeones de cada país, lo que ocasionó la deserción de Brasil por considerar que se restaba prestigio al torneo. El comienzo de Peñarol no pudo ser peor: derrota por 4 a 0 en el clásico uruguayo ante Nacional, y por 1 a 0, ante Jorge Wilsterman en La Paz.

Resultarían una premonición las palabras del dirigente aurinegro Carlos Zeni, cuando después de las dos derrotas manifestó: “Mal principio, buen fin”.

Excelentes actuaciones posteriores ubicaron al club aurinegro en la final de la competencia ante el argentino River Plate.

Por una lesión en el hombro, Spencer no jugó la primera final efectuada en el Centenario de Montevideo, en la que Peñarol resultó vencedor. Volvió para la revancha en Buenos Aires, anotó un gol, pero lamentablemente su equipo fue derrotado por 3 a 2. La gran final sería el 20 de mayo en el Estadio Nacional de Santiago de Chile.

Los argentinos se adelantaron en el marcador por 2 a 0, con tantos de Daniel Onega y el “Indio” Jorge Solari. A los sesenta minutos, un disparo de Spencer fue detenido



▲ El Club Andes, de Ancón, es la cuna de la vida futbolística de Alberto Spencer. (FOTO: RICARDO BOHÓRQUEZ)

▶ Iconografía de homenaje a Spencer, en la sede social del Club Andes. (FOTO: DIARIO EL TELÉGRAFO)

sobradamente con el pecho por el guardameta argentino Amadeo Carrizo, y aquella acción despertó en los peñarolenses una vergüenza deportiva que los llevaría a la hazaña. A los 65 minutos, una volea impresionante de Spencer puso el 2 a 1. A los 71 minutos, un gol en contra del uruguayo Roberto Matosas empató el partido, que concluyó así en los noventa minutos, por lo que fueron necesarios treinta minutos adicionales.

Un soberbio cabezazo de Spencer a los 111 minutos, y otro gol de Pedro Rocha a los 119 minutos determinaron la victoria de Peñarol y su tercer título de Copa Libertadores, el último que ganaría “Cabeza Mágica”. Días después, en la revista *El Gráfico*, el editorialista Juvenal escribió una página que tituló: “Spencer, el hombre que ganó la Copa”. En una de sus líneas decía: “Es un jugador que no dice nada, pero cuando entra en el juego lo dice todo. Es el *sprinter* que sólo pica cuando llega, pero cada vez que llega la alcanza, es nada más que un velocista, pero es el más veloz de los velocistas, es nada más que fuerte arriba, pero es fuerte arriba y abajo. Un jugador que no dice nada, pero que cuando entra en juego lo dice todo, Y CON QUÉ LENGUAJE”. Esa gran victoria de Peñarol fue el título que quizá más celebraron sus hinchas, y aquella tarde y noche del 20 de mayo de 1966, nació para los riverplatenses el mote de “gallinas”. Spencer estaba en la cumbre de la gloria y en el sen-

timiento de todos los fanáticos aurinegros, era un verdadero ídolo, de connotación que alcanzaba a ser mundial.

Segunda vez campeón intercontinental de clubes

Había pasado ya el Campeonato Mundial de 1966 que consagró a Inglaterra como monarca, y ahora, en el mes de octubre, se disputaría la Copa Intercontinental de Clubes.

El primer partido se jugaría en el Estadio Centenario de Montevideo, un año exacto después de aquel partido definitorio en Lima entre Chile y Ecuador, el 12 de octubre de 1966. Con una extraordinaria presencia de público, Real Madrid y Peñarol se volvían a enfrentar, y a los cuarenta minutos, los 70 000 espectadores corearon largamente un golazo de izquierda de Spencer, después de una gran jugada con Julio César Abaddie.

En el segundo tiempo nuevamente un disparo de Spencer culminó en la red, luego de una buena combinación con Abaddie y Pedro Rocha. En el palco del Centenario, el presidente merengue Santiago Bernabéu se tomaba la cabeza lamentando la derrota.

Al otro día en familia, Spencer compartía su alegría con su esposa María Teresa y sus hijos Carlos Alberto y Jacqueline. El 23 de octubre Peñarol arribó a Madrid para el partido del día 26, y se podía leer en los me-

dios la consigna de triunfo del Real Madrid. Se decía que los aurinegros no tendrían la misma suerte que de locales, y que se deberían preparar para la definición, el día 28 en Suiza. Antes de terminar los primeros 45 minutos en el Estadio de Chamartín, un gol de penal de Pedro Rocha y otra brillante definición de Alberto señalaban un 2 a 0 a favor de los uruguayos. Los 45 minutos finales no mostraron movimiento en el marcador, y fue entonces que Spencer, Rocha, Abaddie, González, Cortez, Mazuerkiewicz, Joya, celebraron la consecución del logro continental.



El 22 de febrero de 1971 se anuncia oficialmente la contratación de Alberto Spencer para Barcelona Sporting Club.



1971. Regreso a Ecuador: juega en Barcelona

En las primeras semanas de 1971, luego de su imparable vértigo con el equipo uruguayo, pasaba por la mente de Alberto la posibilidad de retirarse definitivamente

▲ Barcelona S.C., Bicampeón Nacional 1970-1971; de pie, Luis Arayón, Miguel Pérez, Héctor Menéndez, José Páez, Juan Noriega, Víctor Peláez; en cuclillas, Juan Madriñero, Jorge Bolaños, Nelson Matilde Miranda, Alberto Spencer y Pedro Álvarez. (FOTO: CLUB ANDES)

▲ César Faráh, Juan Ruales, Alberto Spencer Herrera y Leonel Montoya asisten a un curso para entrenadores, en 1988. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO EL COMERCIO)

te del fútbol y dedicarse a disfrutar de su familia. En esos días recibió algunas propuestas de otros países, las mismas que no aceptó, hasta que una noche de febrero recibió la llamada de Galo Roggiero Rolando, dirigente del Barcelona S.C., que lo buscaba con el ánimo de convencerlo para que sea jugador torero. Pocos días después, decidió incorporarse a Barcelona, precisamente el equipo en que lo vio el Peñarol. Spencer se retiraría con los amarillos. El 22 de febrero de 1971 se anuncia oficialmente la contratación de Alberto Spencer para Barcelona. En el primer partido del grupo 5 de Copa Libertadores, el 28 de febrero de 1971, debuta oficialmente por Barcelona en el Estadio Modelo, en el clásico copero que gana Emelec por 1 a 0 con gol de Alberto Cabaleiro.

Luego, el 3 de marzo, anota el gol en la victoria 1 a 0 ante Deportivo Cali, en Guayaquil. Después vinieron los triunfos 3-1 y 2-0 contra el Atlético Junior en Guayaquil y Barranquilla, este último con dos soberbios goles de Spencer. Forzados a desempatar para establecer el semifinalista, Barcelona se impuso 3-0 a Emelec y pasó a integrar la llave con Estudiantes de la Plata y Unión Española.

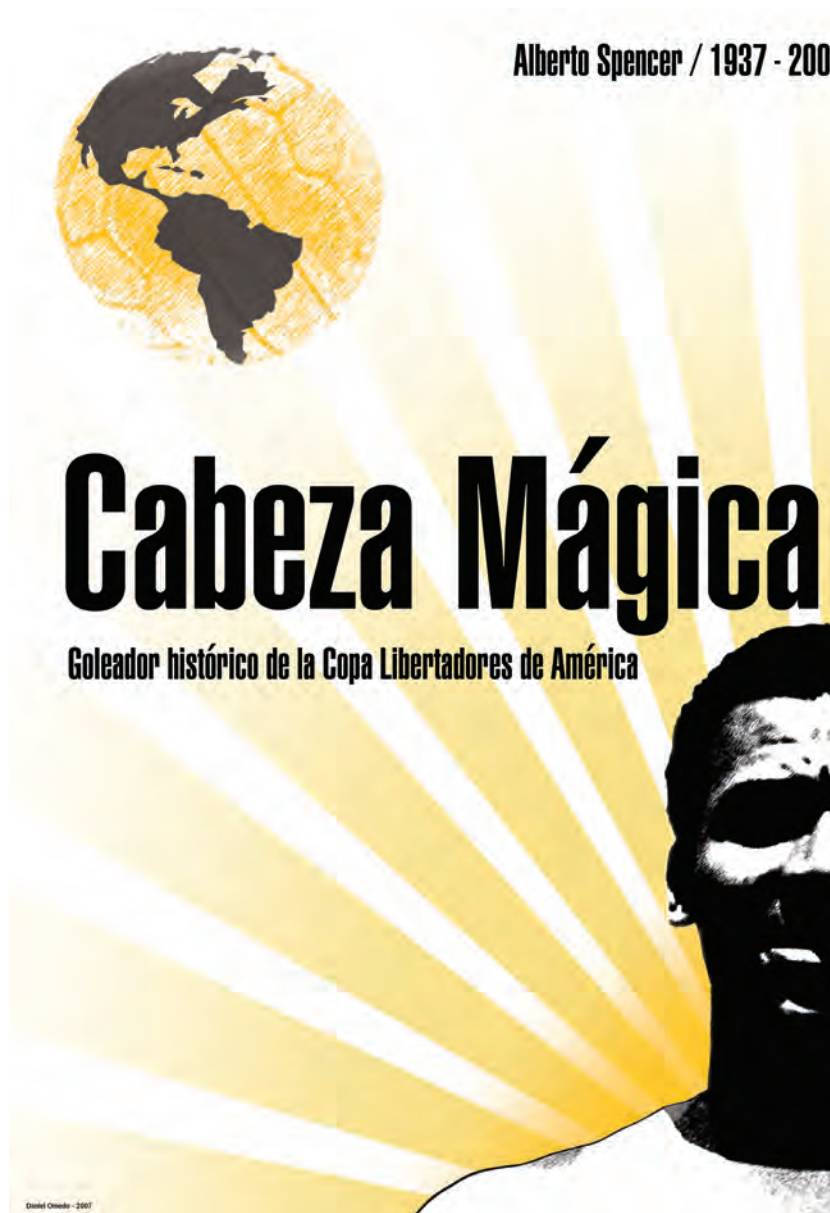
El 29 de abril de 1971, en La Plata, fue integrante del Barcelona en la recordada victoria ante el local Estudiantes de La Plata, con aquel gol del cura español Juan Manuel

Bazurko. Termina la Copa 1971 con 11 partidos jugados y 5 tantos anotados.

1972. Última Copa Libertadores: su último año como jugador

Gran campaña cumple Barcelona en esta Copa, llegando invicto a semifinales, con Alberto como gran protagonista. Es precisamente el 22 de marzo de 1972, en el Modelo, en el triunfo por 3 a 0 ante Chaco Petrolero de Bolivia, que Spencer inscribe su último gol en Copa Libertadores. Esa noche anotó de palomita el gol número 54, que lo mantiene como el goleador histórico de Copa Libertadores, y lo consiguió en el estadio, que 36 años después llevaría su nombre. Ese gol sería además el último de su carrera como jugador profesional.

En junio de 1972, Brasil organizó la llamada Copa Independencia, y Alberto juega sus últimos tres partidos con la camiseta de la selección ecuatoriana. El 21 de junio de 1972 en el Estadio José do Rego Maciel, en Recife, Ecuador empató con Irán a un gol por bando. Ese fue el último partido de Alberto Spencer en el ámbito del fútbol profesional.



- ▶ En las instalaciones del Club Andes, de Ancón, los hinchas expresan diariamente su cariño por el ídolo del fútbol ecuatoriano. (FOTO: CLUB ANDES)
- ▶ Afiche que hace referencia al histórico récord de goles que conserva Alberto Spencer en la Copa Libertadores. Se exhibe en la muestra organizada por el diseñador gráfico Daniel Olmedo. (AFICHE: DANIEL OLMEDO)



Alberto Spencer

*Magia en la
cabeza... y en
los pies*

Nombre

Pedro Alberto Spencer Herrera

Fecha de nacimiento

6 de diciembre de 1937

Fecha de fallecimiento

3 de noviembre de 2006

Lugar de nacimiento

Ancón, Santa Elena, Ecuador

Lugar de fallecimiento

Cleveland, Estados Unidos

Historial de logros

- 1955 Debut en el fútbol profesional con el Club Deportivo Everest
- 1959 Mejor jugador del Campeonato Sudamericano de Fútbol, Guayaquil
- 1959 Debuta en C.A. Peñarol de Uruguay
- 1960 Campeón uruguayo de fútbol con C.A. Peñarol. (También en 1961, 1962, 1964, 1965, 1967, 1969)
- 1960 Campeón de la Copa Libertadores de América, con C.A. Peñarol
- 1960 Goleador de la Copa Libertadores de América
- 1961 Campeón de la Copa Intercontinental de Clubes, con C.A. Peñarol
- 1961 Campeón de la Copa Libertadores de América con C.A. Peñarol
- 1962 Goleador de la Copa Libertadores de América
- 1966 Campeón de la Copa Libertadores de América con C.A. Peñarol
- 1966 Campeón de la Copa Intercontinental de Clubes con C.A. Peñarol
- 1971 Campeón ecuatoriano de fútbol con Barcelona S.C.

Testimonios





Alfonso Laso

“Nuestra selección ha ganado confianza”

“Más que los goles y los partidos, creo que la gente siempre recordará qué estaba haciendo y con quién en los momentos clave. Esos son los recuerdos que todos guardamos y le agradecemos a la selección”

Los procesos de la selección comenzaron con Dusan Draskovic en el año 88. Fue la primera vez que la FEF tomó el riesgo de contratar un entrenador para que se haga cargo de dos eliminatorias, aun cuando nos quedamos afuera de los Mundiales del 90 y 94. Ahí aprendimos que esa era la manera, que había que mantener procesos contra todas las tormentas externas.

Luego vino Francisco Maturana y otra vez tuvimos un proceso largo. Esta vez estuvimos un poco más cerca de llegar y les ganamos a selecciones que nunca antes habíamos vencido. Después llegó Hernán “el Bolillo” Gómez, que cosechó los frutos del trabajo anterior.

Él vino a dar mucha autoestima a una Selección que ya venía ganando, pero a la que le hacía falta tener resultados diferentes en condiciones adversas. Su mayor legado fue dar confianza a los jugadores. En esa eliminatoria los



1899

Nace el Guayaquil Sport Club para promover la recreación entre sus asociados con la práctica de varios deportes, entre ellos el novedoso fútbol. Con el arribo de Juan Alfredo Wrigth, de Inglaterra, con el primer balón y el reglamento traducido, se inician las prácticas.

1900

El 28 de enero se disputan los primeros partidos de fútbol entre dos equipos formados con miembros del Guayaquil Sport Club. El 11 de febrero el diario guayaquileño *El Grito del Pueblo* empieza la publicación de las reglas del fútbol.

1907

En Guayaquil se lleva a cabo el primer encuentro entre los cuadros: Guayaquil y Gimnástico de Quito, ganando el equipo local.



▣ Alfonso Laso, locutor y periodista deportivo, en radio *La Red*, en el norte de Quito.

(FOTO: EDUARDO LEÓN)

líderes fueron, sin duda, Álex Aguinaga y Agustín Delgado. Álex era el jugador diferente, el que nos daba las oportunidades, mientras que “el Tin” era la seguridad de gol de ese equipo.

Al Mundial de Corea y Japón llegamos a aprender, como dijo “el Bolillo” antes de empezar. No sólo los jugadores aprendieron del roce internacional, sino que los ecuatorianos aprendimos lo que es apoyar a nuestra selección en el máximo escenario. Por eso ese Mundial fue tan diferente, ya no íbamos a alentar a Argentina o Brasil y cuando quedamos eliminados a la gente ya no le importó tanto el resultado de las rondas posteriores.

Para la siguiente eliminatoria, Gómez dio un paso al costado luego de la Copa América y vino Luis Fernando Suárez. Esto fue un cambio adecuado porque a los jugadores ya no les hacía falta motivación, necesitaban un técnico que los tratara como a jugadores internaciona-

les y de categoría que ahora eran. En este proceso, el liderazgo se repartió más porque aparecieron diferentes jugadores que marcaron la diferencia en determinados momentos como Édison Méndez o Antonio Valencia.

En el Mundial de Alemania la Selección dejó todo, no hay nada que reprochar a los jugadores. El partido contra Inglaterra lo perdimos en buena lid, nos faltó quizás un poco de suerte en un remate de Tenorio que se desvía ligeramente en Cole, pero no nos guardamos nada. Nuevamente el Ecuador vivió el Mundial hasta la eliminación, ese sentimiento de estar entre los mejores 16 del mundo contagió al país.

Más que lo goles y los partidos, creo que la gente siempre recordará qué estaba haciendo y con quién en los momentos clave. Esos son los recuerdos que todos guardamos y le agradecemos a la Selección.

► 1912

Se crea el primer equipo de fútbol del país, C. S. Guayaquil. Se registran prácticas de este deporte en el barrio de San Sebastián en la ciudad de Loja.



1916

Se crea la Confederación Sudamericana de Fútbol, con delegados argentinos, brasileños, chilenos y uruguayos, durante las celebraciones del Centenario de la In-

dependencia argentina. Uruguay gana la Copa Centenario.

1925

El 1 de mayo se funda el Barcelona S.C. en Guayaquil. El 30 de mayo nace la Federación Deportiva Nacional del Ecuador. En la Copa América en Argentina, queda campeón el equipo anfitrión.

Se registran prácticas de fútbol en el Ecuador, en la foto se aprecia el Sport Club Olmedo, 1912. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)



▲ Alfonso Laso Ayala es hijo de la gloria del periodismo deportivo ecuatoriano, Alfonso Laso Bermeo. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

◀ Alfonso Laso Bermeo, el veterano periodista conocido como Pancho Moreno, ha cubierto doce Mundiales. (FOTO: EL COMERCIO)

1926

Ecuador se incorpora a la FIFA. El equipo Packard es campeón de fútbol. Del 14 al 21 de marzo se realizan las Primeras Olimpiadas Nacionales con sede en Riobamba, se incluye el fútbol como deporte de competencia.

Pioneros del fútbol en la ciudad de Cuenca, 1913,
(FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)



1927

Ecuador se afilia a la Conmebol (Confederación Sudamericana de Fútbol). El Córdova, equipo guayaquileño, gana el Campeonato Nacional.

Perú es anfitrión de la Copa América dejando como gran campeón al equipo argentino.

Jacinto Bonilla

“Los ídolos nacen con un toque mágico”

“Tengo dos o tres coberturas que me han conmovido, una fue el funeral de Spencer. Viajé con su féretro, junto a su familia, desde los EE. UU. Fue algo muy doloroso”

De Alberto Spencer guardo un recuerdo imborrable. Mi padre me llevó –cuando tendría unos cinco o seis años– a Guayaquil para ese famoso partido de 1965, cuando Ecuador empató dos a dos con Chile en Guayaquil. Si ganábamos ese partido, estábamos en el Mundial de Inglaterra. Ecuador, con gol de Spencer a los 25 minutos, ganaba uno a cero a Chile. A esa edad, todavía no entendía muy bien qué era eso de estar en el Mundial, pero veía que mi padre lloraba y todo. Sin embargo, después las cosas no se dieron: fue un partido difícil, se lesionó el arquero y Chile nos ganaba 2 a 1. Sobre el final empatamos 2 a 2; después se fueron a un partido extra en Lima y perdimos la clasificación. Pasó el tiempo y Alberto Spencer fue contratado por la Universidad Católica como entrenador; me tocó entrevistarle, hablaba como uruguayo antes que como ecuatoriano,

1930

El 11 de enero se funda el Club Liga Universitaria de Quito. Invitan al Ecuador a participar en el Primer Mundial de Fútbol que se jugó en Uruguay, pero por falta de recursos económicos no pudo participar.

1938



La Selección del Ecuador, compuesta por: Francisco Martínez, Humberto Vásquez, César Gallardo, Jorge Naranjo, Luis Hungría, Eloy Ronquillo, Jorge Solá, Ernesto Martínez, Víctor Sandoval, José Váscquez, Arturo Zambrano, Alfonso Suárez, Euclides Suárez, Antonio Abril, Pedro Alcívar, Manuel Arenas, Enrique Herrera, Nicolás Álvarez, Augusto Freire y Francisco López, obtiene medalla de bronce en los I Juegos Bolivarianos realizados en Colombia.



▣ Jacinto Bonilla Prado, veterano periodista deportivo del Ecuador, en uno de sus lugares favoritos de trabajo: el Estadio Olímpico Atahualpa. (FOTO: EDUARDO LEÓN)



▲ “En la actualidad, tal vez Toño Valencia podría ser un ídolo como Spencer”. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

tenía dejos y todo. Era el primer año como técnico y le fue estupendamente bien en la Católica porque inclusive salió Subcampeón Nacional y clasificó a la Copa Libertadores.

La primera visita fue formal; la entrevista duró doce minutos, pero la postentrevista se prolongó cerca de hora y media. En una segunda oportunidad escribí otra nota, Spencer había clasificado a la Católica a la Copa Libertadores. Fue una campaña espectacular. Igual que la primera vez, la entrevista duró unos veinte minutos y el diálogo posterior se extendió desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde. Pidió después una pizza y

seguimos conversando y de pronto nos servimos por ahí dos o tres whiskies; la conversación con Alberto era interminable por la cantidad de anécdotas que relataba. Él siempre repetía algo: “aquí en Guayaquil y en Quito, me quiere la gente, pero yo extraño Montevideo”, porque –claro– allá hizo su carrera y lo idolatraban.

Hay dos o tres coberturas que me han conmovido: una fue el funeral de Spencer, yo estaba en mi día libre y me llamaron del periódico a decirme que como tenía la visa a Estados Unidos me presentara en el aeropuerto. Después de tres horas me dijeron: “en ese avión van a trasladar los restos de Spencer”, y no me indicaron nada más. Creo que ha sido una de las travesías más horribles que he tenido, el avión iba casi vacío, solo viajaba la familia de Alberto y algunos periodistas. Llegar allá y volver con el cadáver fue durísimo; fuimos al hospital en Estados Unidos, saludamos con los familiares y regresamos con ellos y el féretro. Fue un viaje que no se lo deseo a ningún ser humano. La familia venía sollozando, eran cinco o seis horas de vuelo recordando la vida de él. Fue extremadamente doloroso. Se cumplieron los trámites de aduana porque había que hacerlos, los requisitos sanitarios. Apenas llegamos, yo tenía que despachar el material, las fotos y audiovisuales. El avión llegó a Guayaquil y allí tuve hacer la nota del funeral. El velorio se realizó en el Coliseo “Voltaire Paladines Polo” y luego debimos estar en el sepelio.



◀ Jacinto Bonilla, uno de los periodistas deportivos más relevantes del país, ha trabajado de forma extensa en los principales medios escritos y radiales de Quito. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

Por esas coincidencias extrañas de la vida, vi a Spencer en sus momentos de gloria, en su experiencia como técnico –también un periodo muy exitoso– y luego lo visité en Montevideo unas dos o tres veces.

Spencer tuvo algo que tienen muy pocos. Hay goleadores insignes, hay jugadores extraordinarios pero que no nacen con ese toque mágico. Él vivió la historia como para ser un ídolo. Tuvo una infancia limitada económicamente, era un afrodescendiente, jugó en un equipo chico como el Everest y dio el salto al gran Peñarol. En aquella época, el Peñarol significaba lo que ahora, por ejemplo, el Barcelona de España, para que las nuevas generaciones tengan más o menos idea. Así,

paulatinamente, se fue haciendo y consolidando la carrera futbolística de Spencer. Con Peñarol fue Campeón Mundial Interclubes; cuando actuó de refuerzo de la Selección uruguaya, en un partido amistoso contra Inglaterra, fue el único que marcó un golazo en Wembley. Luego terminó jugando en el Barcelona, otro equipo ídolo de acá. Con todas esas glorias y nunca fue un tipo que despreciaba, nunca negó un autógrafo, siempre fue a las entrevistas y, además, siempre fue un tipo elegante: el terno y la corbata no los dejaba por nada a no ser que fuera por calor. Dentro y fuera de la cancha Spencer tuvo ese don de gentes. Su historia

es la del chico humilde que llega a ser ídolo mundial y goleador, en esos tiempos en que no teníamos jugadores de real valía. Spencer paseaba el nombre del Ecuador por todo el mundo. Considero que es el mejor futbolista ecuatoriano de toda la historia; fue goleador de la Copa Libertadores con 54 tantos y esa es una cifra que creo que no la alcanzará nadie. Todo lo que uno puede hablar de Spencer resulta corto.

Spencer hizo que se conozca más a nuestro país. Recuerdo que estando en Montevideo con el colega Carlos Machado, unas dos o tres veces los taxistas nos preguntaron de dónde éramos y al escuchar “somos ecuatorianos” decidían no cobrarnos, y eso que Spencer se había retirado, ya no jugaba al fútbol, estaba en Ecuador como técnico. Guardo el mejor recuerdo de él: era un tipo

muy derecho, muy solidario, que nunca olvidó sus raíces; tuvo innumerables propuestas para nacionalizarse uruguayo –finalmente era el jugador ídolo de Uruguay– pero nunca lo hizo y más bien estuvo de fracaso en fracaso con las selecciones del Ecuador. Spencer realmente marcó mi vida periodística, me enseñó a dejar a un lado el dolor para poder escribir buenas crónicas.

En la actualidad, talvez Toño Valencia podría ser un ídolo como Spencer. Pudo ser Kaviedes en un momento; él marcó un gol histórico, pero ser ídolo es complicado... Los ídolos nacen con ese toque mágico. Por eso creo que Antonio Valencia va por ese camino: es un tipo correcto, un tipo derecho que se preocupa por hacer obra social.

1943

La Asociación Deportiva Nueve de Octubre queda campeón de primera categoría.

Alberto Spencer Herrera, el mejor futbolista ecuatoriano de todos los tiempos, en una histórica fotografía tomada por Miguelito Jordán, en el año 1960. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

1960



Alberto Spencer hace su debut en el Peñarol, equipo con el que conseguiría resonados triunfos en torneos locales (Uruguay), continentales (Copa Libertadores de América) e intercontinentales. Fue incluido entre los 100 mejores jugadores a nivel mundial.



▲ Jacinto Bonilla es uno de los periodistas con más larga trayectoria y experiencia en el país. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

◀ Jacinto Bonilla bajo los postes del arco sur del Estadio Olímpico Atahualpa, Quito, 2012. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

1964

Alberto Spencer anota el gol histórico en el Estadio de Wembley, Inglaterra, en un partido amistoso vistiendo la camiseta de Uruguay.

Incidente dentro del área, encuentro entre el Deportivo Quito y Politécnico realizado en 1964. (FOTO: ARCHIVO ESPINOSA PÓLIT)



Deportivo Quito se enfrenta a “los puros criollos” (El Nacional) por el Campeonato Nacional, 1964. (ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)

Deportivo Quito es líder del campeonato profesional del Ecuador.

Ximena Tapia Yépez

“El fútbol me ha enseñado a ser fuerte”

“Para mí el fútbol es trabajar en equipo por un objetivo en común; por esta razón mis compañeras son más que eso: son mis amigas, mis hermanas”

He jugado fútbol desde muy pequeña. Cuando tenía 7 u 8 años lo hacía por simple diversión, porque tenía más amigos hombres que mujeres, que jugaban todo el tiempo y yo me unía a ellos. Durante toda la secundaria, de primero a sexto curso, competí en torneos intercolegiales representando a mi colegio. En este periodo, mis compañeras y yo quedamos campeonas de una de las Copas Corpeducar de Fútbol Femenino.

Recuerdo mucho un partido intercolegial en el que una chica del otro equipo me pisó el pie izquierdo mientras corría con el balón. No alcancé a frenar a tiempo y me doblé el tobillo. Fue uno de los dolores más feos que he sentido y como no había posibilidad de cambios en ese partido, tuve que seguir jugando a pesar de que ni siquiera podía asentar el pie. Eso es lo que pasa cuando



Los jugadores que conformaban el equipo de El Nacional en el año 1967. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

1967

Nace la Asociación Ecuatoriana de Fútbol. El Nacional es líder del Campeonato Profesional del Ecuador. Se realiza la Copa América en Uruguay.

1971

Alberto Spencer deja Peñarol para jugar en Barcelona. Anotó 343 goles jugando para el equipo uruguayo.

1974

Del 16 al 30 de noviembre se realizan en Quito los III Juegos Deportivos Nacionales, se incluye el fútbol, es ganador el equipo de Pichincha.

1982

Se instaura la Federación Ecuatoriana de Fútbol, se aprueban sus estatutos mediante acuerdo del Ministerio de Educación y Cultura. La Selección ecuatoriana obtiene la medalla de plata en los III Juegos Sudamericanos en Rosario, Argentina.



▣ Ximena Tapia demostrando sus habilidades en el parque La Carolina, Quito. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

juego fútbol, todos los problemas se van y lo único que me importa es dar hasta mi último esfuerzo. Una vez que piso la cancha me olvido de todo lo demás.

Ahora que tengo 18 años continúo jugando por diversión, pero también porque es mi responsabilidad. Tengo una beca deportiva del 20% por pertenecer al equipo femenino de fútbol de la Universidad SEK, en donde estudio Ingeniería Química. Durante el tiempo que esté estudiando no voy a dejar de jugar. Los fines de semana, cuando no estoy entrenando con el equipo de la universidad, juego con Las Guardianas en las barriales femeninas de Quito. Los tres años que llevo compitiendo en estos torneos barriales me han enseñado a ser fuerte, a pararme duro frente a las jugadoras del equipo contrario. Soy la futbolista más joven de mi

equipo, todas mis compañeras son mayores de 23 años y a pesar de esto fui la goleadora de la temporada 2011.

Para mí el fútbol es “trabajar en equipo por un objetivo en común”, por esta razón mis compañeras son más que eso: son mis amigas, mis hermanas. Además, el apoyo constante e incondicional de mi familia ha sido muy importante. No hay ningún partido de las barriales en el que no esté mi papá o mi mamá alentándome.

» 1986

Club Deportivo El Nacional es líder del Campeonato Profesional del Ecuador.



1993

Copa América en Ecuador. Argentina es campeón y México, vicecampeón. En esta oportunidad la Selección ecuatoriana alcanza su mejor participación llegando al cuarto puesto.

Emelec es líder del Campeonato Profesional del Ecuador.

Una publicación de prensa en la que se muestra a los jugadores del equipo de El Nacional, antes de quedar como Campéon del Fútbol Ecuatoriano en el año 1986. (FOTO: ARCHIVO HISTÓRICO DEL MINISTERIO DE CULTURA DEL ECUADOR)

1998

Jaime Iván Kaviedes fue designado “Goleador Mundial de la FIFA” al alcanzar el récord de 43 anotaciones en los campeonatos nacionales. Barcelona Sporting Club vuelve a ser Vicecampeón de la Copa Libertadores de América.

1999

Alberto Spencer Herrera es incluido por el Comité Olímpico Ecuatoriano entre los cinco mejores deportistas del siglo XX.



▲ Medallas de la goleadora Ximena Tapia. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

▣ La afición de Ximena Tapia por el fútbol nació cuando era niña. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

2002

La Selección del Ecuador, bajo la dirección técnica de Hernán Darío Gómez, participa por primera vez en un Mundial de fútbol. El equipo estaba integrado por José Francisco Cevallos, Geovanny Ibarra, Daniel Viteri, Augusto Poroso, Iván Hurtado, Ulises de la Cruz, Raúl Guerrón, Geovanny Espinoza, Luis Gómez, Walter Ayoví, Edwin Tenorio, Alfonso Obregón, Kléber Chalá, Édison Méndez, Álex Aguinaga, Juan Burbano, Marlon Ayoví, Wellington Sánchez, Iván Kaviedes,



La Selección ecuatoriana durante el partido con Italia, por el Grupo G de la Copa del Mundo 2002. Italia ganó este encuentro por 2 a 0 (Domo de Sapporo, 3 de junio de 2002). Los otros equipos en el Grupo G fueron México y Croacia. (FOTO: EL TELÉGRAFO)



Ecuador debuta a los ojos del mundo frente a Italia. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

Agustín Delgado, Carlos Tenorio, Ángel Fernández y Nicolás Asencio. La Selección gana un partido y pierde dos, quedando en posición 24 de los 32 países participantes.

José Francisco Cevallos Jr.

“Los Cevallos llevamos el fútbol en la sangre”

Desde que tengo uso de razón me sentí inclinado por el fútbol, sobre todo porque mi papá fue futbolista. Por esto mismo creo que la vocación hacia este deporte, nosotros los Cevallos, la llevamos en la sangre. Además, a medida que iba creciendo acompañaba a mi papá a los partidos, a las concentraciones, a los estadios y de a poco esta disciplina se convirtió en mi pasión. Así lo ha sido durante todo este tiempo.

Ahora jugar fútbol es mi profesión, que considero es una de las pocas en la que puedes hacer lo que te gusta y verdaderamente divertirse. Más que una carrera es un estilo de vida. Sin embargo, como en todo ámbito, hay que saber separar lo profesional de lo personal, tener muy claro que se debe manejar las situaciones con cabeza fría, para así tomar las mejores decisiones y tratar de equivocarse



lo menos posible. Por otro lado, hay tantos valores que se practican en este deporte, como la perseverancia, el compromiso, el amor, entre otros, que creo que se necesitan para llevar una vida correcta y ordenada.

Entre los momentos más importantes de mi trayectoria recuerdo, principalmente, la participación con Liga de Quito, el Campeonato Nacional en 2012 y el Vicecampeonato de la Copa Sudamericana en 2011. Como parte de la Selección Nacional, fue muy importante para mí haber jugado el Mundial Sub 17 y también los Sudamericanos Sub 15 y Sub 17. Es bonito que a mi corta edad me hayan pasado tantas cosas, que además me han hecho madurar mucho más rápido que los chicos de mi edad.

Otro punto memorable en mi trayectoria, y que muy pocos jugadores tienen la suerte de vivir, fue haber jugado un partido amistoso



junto con mi papá. Fue en 2011, durante la “Noche Blanca”, la tradicional noche en la que se presenta al equipo; lo disfrutamos mucho en ese momento y estoy seguro que ninguno de los dos lo olvidará. No está demás decir que mi papá siempre ha sido mi modelo a seguir, ya que en el tiempo en que fue futbolista llevó una carrera limpia, una carrera ordenada. Me guió por sus pasos y tomo sus logros como motivación para alcanzar los míos.

En cuanto a la perspectiva futbolística actual, considero que en los últimos años y a nivel mundial, los futbolistas y el mismo “rey de los deportes” –en sí– han ganado gran relevancia. Pienso que en el futuro el panorama será igual, siempre y cuando nosotros, quienes estemos involucrados en esta disciplina, la sigamos llevando así, siendo ejemplos a seguir para los deportistas más jóvenes.

▲ José Francisco Cevallos Jr. ha desarrollado una trayectoria importante. A pesar de su corta edad (18 años) ha sido requerido por uno de los equipos más importantes del mundo, la Juventus de Italia. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

“Mi papá siempre ha sido mi modelo a seguir, pues como futbolista llevó una carrera limpia y ordenada. Me guió por sus pasos y tomo sus logros como motivación para alcanzar los míos”

Sixto Vizquete

“Ya no somos el ‘patito feo’ del fútbol”

“Ha habido un vuelco en el manejo de las divisiones inferiores y ahora se apuesta más por formar jugadores de categoría”

Siempre uno se prepara para ganar un campeonato y los partidos, semana a semana. Tuvimos una muy buena preparación para los Juegos Panamericanos de 2007, pero no lo hicimos con tanto optimismo de llegar al título por el nivel de los rivales, aunque no perdimos de vista el objetivo de conseguir una de las tres medallas en juego.

El campeonato lo obtuvimos gracias al trabajo de las divisiones formativas de los clubes profesionales. Siento una gran satisfacción al ver que todos los chicos de ese entonces juegan en primera y que algunos han aprovechado la oportunidad de jugar afuera como Jefferson Montero, Fidel Martínez o Joao Rojas.

Pienso que la medida adoptada por la FEF de que los equipos de primera categoría incluyan un juvenil en su alineación titular

2006



La Selección del Ecuador, con la dirección técnica de Luis Fernando Suárez, participa por segunda ocasión en un Mundial (Alemania), llega a octavos de final y queda en duodécima posición. Participan Christian Mora, Edwin Villafuerte, Damián Lanza, Geovanny Espinoza, Iván Hurtado, Ulises de la Cruz, Néicer Reasco, Jorge Guagua, José Luis Perlaza, Paúl Ambrosi, Edwin Tenorio, Alejandro Castillo, Antonio Valencia, Édison Méndez, Patricio Urrutia, Marlon Ayoví,

Christian Lara, Luis Saritama, Iván Kavedes, Agustín Delgado, Carlos Tenorio, Félix Borja y Christian Benítez. Se inicia el Proyecto “La Casa de la Selección” con el respaldo de la FIFA, centro de alto rendimiento para los futbolistas de la Selección Nacional.

2007

La Selección ecuatoriana obtuvo la medalla de oro en los XV Juegos Panamericanos Río 2007.



▀ Sixto Vizuete, ex director técnico de la Selección ecuatoriana. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

dio sus frutos. Ya no somos el “patito feo”, somos animadores en todos los certámenes internacionales como la Copa Libertadores o los Mundiales Sub 17 y Sub 20.

Luego de la medalla, los dirigentes empezaron a creer más en la juventud, fue un impulso para todos. Ha habido un vuelco en el manejo de las divisiones inferiores y ahora se apuesta más por educar jugadores de categoría.

La Federación también debe tomar la iniciativa para dar más oportunidades a los técnicos ecuatorianos. Hoy hay gente en formación y el objetivo debe ser convertirlos en profesionales. Que todos los equipos de la Primera B tengan técnicos nacionales sería formidable. ¿Para qué está formando la FEF entrenadores? No para la barrial o para los colegios sino para el fútbol profesional.



▲ Sixto Vizúte en el patio de su casa en el Valle de los Chillos, Quito, 2012. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

2008

Liga Deportiva Universitaria gana la Copa Libertadores con el equipo compuesto por Pancho Cevallos, Daniel Viteri, Patricio Urrutia, Jairo Campos, Renán Calle, Luis Bolaños, Joffre Guerrón, Agustín Delgado, Paúl Ambrosi, Eder Vaca, Diego Calderón, Israel Chango, Jefferson Lara, Gabriel Espinoza, Víctor Estupiñán, Norberto Araujo, Damián Manso, Enrique



Vera y Claudio Bieler. Liga vence en los penales al Fluminense, en el Estadio Maracaná de Río de Janeiro.

2009

Liga Deportiva Universitaria gana la Copa Nissan Sudamericana tras vencer en la final al equipo brasileño Fluminense, con un marcador global de 5-4 a favor de Liga.

En el Estadio Maracaná (Río de Janeiro), Liga de Quito celebra el título de la Copa Libertadores 2008. Fue la primera vez en la historia del fútbol que un equipo ecuatoriano obtenía ese galardón. (FOTO: EL TELÉGRAFO)



▲ Selección del Ecuador Sub 18, campeona de los Juegos Panamericanos Río 2007. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

◀ Sixto Vizueté, 2012. (FOTO: EDUARDO LEÓN)

2010

Liga Deportiva Universitaria obtiene la Copa Pilsener del Ecuador. Martín Roberto Mandrá (Arg.) marca el gol más rápido de la historia al anotar a los ocho segundos de iniciado el partido entre Manta F.C. y El Nacional, el 13 de marzo de 2010. El partido quedó empatado a dos tantos.

Patricio Urrutia sostiene la Copa y festeja, junto a sus compañeros, el Campeonato Ecuatoriano de Fútbol del año 2007, que lo obtuvo Liga de Quito. (FOTO: EL TELÉGRAFO)



2012



Máximo Banguera, arquero de Barcelona S.C., sostiene la Copa Credife 2012. (FOTO: EL TELÉGRAFO)

Barcelona S.C. consigue, tras una espera de catorce años, su décimo cuarto título nacional (Copa Credife) y confirma ser el "ídolo" del Ecuador.

El fútbol es sin duda el deporte más popular en Ecuador. A continuación los cuatro espacios que más hinchada generan en el país:



DIVERSIDAD EN LA PRÁCTICA DEL FÚTBOL ECUATORIANO

LIGAS BARRIALES:

En cada liga barrial o parroquial existe un promedio de 45 equipos.

SEGUNDA CATEGORÍA:

Este es un Campeonato Nacional dividido en cuatro zonas de acuerdo a la ubicación geográfica de la provincia. Desde esta categoría los equipos ya son profesionales, es decir que los jugadores perciben una retribución económica por jugar y entrenar con sus respectivos equipos. Cada club tiene que incluir, obligatoriamente, entre seis y ocho jugadores juveniles en cancha durante los partidos. Adicionalmente, no pueden contratar jugadores extranjeros.

SERIE B:

Doce equipos compiten por la Serie B. Los equipos profesionales deben incluir un juvenil y máximo cuatro extranjeros. Los dos primeros equipos del campeonato ascienden a la Serie A del fútbol ecuatoriano.

SERIE A:

El campeonato de la Serie A se disputa entre doce equipos profesionales. Atrae a miles de espectadores cada semana en los estados del país. Los equipos disputan cupos a torneos internacionales como la Copa Libertadores de América y la Copa Sudamericana. El presupuesto del Campeonato Nacional 2013 supera los 53 millones de dólares que se invierten en los jugadores, los técnicos, la televisión, la publicidad y la taquilla en los estadios.



cuador
re life

maria



CAMPEONATOS POR EQUIPOS:


Barcelona S.C.:	14
C.D. El Nacional:	13
LDU de Quito:	10
C.S. Emelec:	10
S.D. Quito:	5
C.D. Olmedo:	1
C.D. Cuenca:	1
C.D. Everest:	1

SUBCAMPEONATOS POR EQUIPOS:

C.S. Emelec:	12
Barcelona S.C.:	11
C.D. El Nacional:	7
C.D. Cuenca:	5
LDU de Quito:	3
S.D. Quito:	3
A.D. Nueve de Octubre:	3
C.D. Técnico Universitario:	2
C.D. Universidad Católica:	2
C.D. América de Quito:	2
C.D. Olmedo:	1
C.D. Espoli:	1
C.D. Filanbanco:	1
C.S. Patria:	1
V.S.C. Milagro:	1



EQUIPOS CAMPEONES Y VICECAMPEONES DEL FÚTBOL ECUATORIANO



191 GOLES

Ermen Benítez
"Pantera" (foto)

ESMERALDAS, ECUADOR
El Nacional 154 (1980-1990)
Barcelona 19 (1991-1992)
Liga de Quito 1 (1993)
Green Cross 12 (1994)
Liga de Portoviejo 5 (1995)

181 GOLES

Vinicio "Torito" Ron

QUITO, ECUADOR
El Nacional 94 (1972-1979)
U. Católica 73 (1980-1984)
Macará 6 (1986)
Aucas 8 (1987)

159 GOLES

Ebelio Ordóñez
"El Corcel Negro" (foto)

ESMERALDAS, ECUADOR
Técnico Universitario 13 (1996)
El Nacional 137
(1997-2004, 2006-2007)
Deportivo Quito 9 (2008)

154 GOLES

Ángel Luis "el Tano"
Liciardi

ARGENTINA
(NACIONALIZADO ECUATORIANO)
Emelec 8 (1970-1971)
Deportivo Cuenca 132
(1972, 1974-1977)
Barcelona 14 (1978)

153 GOLES

Fabián Paz y Miño,
"El Flaco" (foto)

QUITO, ECUADOR
El Nacional 153 (1972-1988)

150 GOLES

Geovanny Mera
"El Pollo"

AMBATO, ECUADOR
Técnico Universitario 42
(1980-1983, 1997-1998)
El Nacional 41
(1984-1987, 1996)
Macará 22 (1988-1989)
Deportivo Quito 33
(1990-1992, 1994)
Espoli 12 (1995)

MÁXIMOS GOLEADORES DEL FÚTBOL ECUATORIANO

147 GOLES

Hamilton Cuvi

“El Gallero” (foto)

MILAGRO, ECUADOR

U.D. Valdez 6 (1978)

Nueve de Octubre 36 (1982-1984)

Filanbanco 69 (1985-1990)

Valdez SC Milagro 27

(1991-1994)

Aucas 9 (1995-1996)

.....
141 GOLES

Carlos A. “El Cuqui”

Juárez

ARGENTINA

(NACIONALIZADO ECUATORIANO)

Emelec 123

(1996-2003, 2007-2008)

Liga de Quito 3 (2004)

Deportivo Quito 12 (2005)

134 GOLES

Ariel “El Guasón”

Graziani (foto)

ARGENTINA

(NACIONALIZADO ECUATORIANO)

Aucas 19 (1995)

Emelec 58

(1996-1997, 1999-2000)

Barcelona 31 (2003-2004)

Liga de Quito 26 (2005-2006)

.....
125 GOLES

José “El Cielo”

Villafuerte

ESMERALDAS, ECUADOR

El Nacional 122 (1975-1988)

Filanbanco 3 1989)

Agradecimiento:

Lucio Fiallos
Rubén Pezo
Pedro “Perico” Domínguez
Estadio Reales Tamarindos, Portoviejo
Casa de la Selección
Centro de Interpretación “Alberto Spencer”
Club Deportivo El Nacional
Club Andes Ancón
Cable Deportes
Programa El Camerino
Estadio “Alberto Spencer”
Federación Deportiva del Guayas
Archivo Histórico del Ministerio de Cultura del Ecuador
Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit
Diario *El Telégrafo*

fútbol

memorias del deporte 2 ECUADOR

La pasión de las multitudes: el fútbol, ha sido, en el Ecuador, el deporte más seguido por aficionados y prensa. Los recientes triunfos en el concierto internacional –clasificaciones al Mundial, victorias a nivel sudamericano– han contrastado un pasado de frustración. En este libro está la historia del fútbol ecuatoriano contada por los protagonistas de siempre y los analistas de hoy.



Ministerio
del **Deporte**



ecuador
ama la vida

Avanzamos
Patria!

ISBN 978-9942-07-436-2



9 789942 074362